

TRIUNFA LA UNIDAD COMBATIENTE

La gran Conferencia de Toulouse en apoyo de la Junta Suprema

La Conferencia de Unión Nacional española celebrada en Toulouse ha constituido una espléndida victoria para la causa liberadora de España. Entre nuestro pueblo y en el mundo entero, ese gran acontecimiento de unidad y de lucha está encontrando un eco profundo, una jubilosa acogida de grandes consecuencias políticas. Los más consecuentes demócratas españoles y extranjeros saludan con justificado alborozo esa gran reunión en Toulouse de ese maravilloso trozo de la España republicana y patriótica que ha cubierto de honor y laureles en tierra de Francia la causa del antifascismo y de la libertad.

En Toulouse ha triunfado la unidad nacional combatiente de los republicanos y demócratas españoles que residen en Francia. Allí, recién salidos del fragor de la batalla, los emigrados españoles obtuvieron el más grande éxito de unidad registrado en el exterior de nuestra Patria. Allí, donde han sufrido y luchado los más vastos sectores de la España emigrada, extraordinariamente superiores en número a toda la restante emigración diseminada por el mundo, la unidad y la lucha se han impuesto con fuerza y clarividencia arrolladoras.

La Conferencia de Toulouse ha tenido un volumen gigantesco. La inmensa mayoría de los emigrados españoles en Francia han estado presentes en sus reuniones por intermedio de centenares y centenares de delegados. Regiones que hacía contadas jornadas, como las formadas por los departamentos inmediatos a Alemania y Suiza, que había recobrado la libertad enviaron sus delegados aceleradamente a Toulouse. Aun llegaron a nuestros bravos compatriotas, no pocos de ellos, con el atuendo y el cuerpo desgarrados en la batalla por la liberación de Francia. Apenas se habían amortiguado los ecos de sus disparos contra el fascismo en decenas y decenas de departamentos franceses cuando volvieron el rostro a España y se encaminaron por todos los medios a la gran concentración de Toulouse.

La Gran Conferencia de Unión Nacional española

en Toulouse no surgió como por ensalmo, inopinada o improvisadamente. No. La Conferencia de Toulouse es el producto de más de cinco años de trabajo y heroísmos incontables. Sus orígenes se encuentran en la actividad y lucha clandestina de nuestros compatriotas bajo el imperio de la feroz Gestapo. En las ciudades y montañas de Francia, millares de héroes con sencillos apellidos españoles lucharon incansablemente, sin miedo a los riesgos ni a las bajas, por organizar y unir para la lucha a la mayoría de los republicanos y patriotas españoles. La Conferencia de Toulouse es la coronación de una gigantesca estructura de unidad combatiente organizada a lo largo de muchos años de sacrificio. Cuando los delegados llegaron a Toulouse llevaban ya años perteneciendo a los organismos unitarios creados en la clandestinidad. Mucho antes de la apertura de la Conferencia, como diversas veces hemos informado en nuestras columnas, no menos de medio millar de Juntas de Unión Nacional habían venido actuando y combatiendo por todo el territorio francés. En esas Juntas estaba el grueso decímetro de los emigrados españoles, estaban las unidades de guerrilleros españoles que han admirado al mundo y a Francia con su bravura y su pericia de combatientes. Esas Juntas, con sus decenas de millares de integrantes, son los cimientos y el alma de la Conferencia de Toulouse.

La gran victoria de unidad reflejada en la Conferencia es el lógico fruto de unas condiciones y de un temple especiales. Nuestros compatriotas en Francia desconocen la molición y confortable pasividad en que están sumidos ciertos grupos de emigrados en América. Ellos han vivido y padecido, como le ocurre a nuestro pueblo, bajo la bota del fascismo, bajo la furia y persecución de las bestias pardas o azules. Y la inmensa mayoría de ellos, aguijoneados por la conciencia y la virilidad, por el espíritu inquebrantable antifascista y patriótico de nuestro pueblo, respondieron con la decisión de la insuñición. de la Pasa a la Pág. 2.

España Popular

Redactor Jefe: J. IZCARY.
Gerente: JOSE ARMISEN.
Año V. Núm. 216

México, D. F. Viernes, 17 de
Noviembre de 1944

Tel. Eric. 12-52-93.
Avenida Morelos, 77. Dep. 3.
Redacción y Administración

La conducta de la emigración republicana debe estar ajustada a los supremos intereses de España

por Antonio Mije

Los acontecimientos que desde hace varias semanas se desarrollan en España, más las intensas actividades políticas de los españoles republicanos en Francia, que han culminado en el reciente Congreso de Toulouse, han tenido fuertes repercusiones en la emigración republicana en América y, muy concretamente, en México.

Pese a las deformaciones intencionadas o inconscientes por desconocimiento, de las agencias pe-

riodísticas, algunas realidades vitales, con trazos muy vivos, destacan:

PRIMERO: En el interior de España se han producido fuertes sacudidas antifranquistas, sabotajes y combates armados que han evidenciado la violencia que adquiere la lucha de la oposición nacional; hay todos los síntomas de que la actividad característica del pueblo español vuelve a manifestarse vigorosamente con la orientación política definida de acelerar el derribamiento del régimen franquista.

SEGUNDO: Es innegable, porque surge resplandeciente por encima de la maraña tejida para crear un velo de confusión, con las más contradictorias noticias, que la Unión Nacional es el signo bajo el cual se agrupan las fuerzas democráticas y patrióticas, lo que demuestra que la línea de Unión Nacional es comprendida, apoyada y aplicada con éxito por republicanos de todas las tendencias, en las luchas que se desarrollan en nuestro país, como también en las actividades políticas de los emigrados republicanos en Francia.

TERCERO: Hay la confirmación, con pruebas fehacientes, que la Junta Suprema de Unión Nacional

extiende su organización por todos los rincones de España; miles de Juntas locales surgen en el fragor de la lucha; organiza y dirige la acción antifranquista, afianza su política y amplía su programa con la incorporación de los católicos antifranquistas, y se transforma en el centro de la lucha clandestina que prepara, apoyada en la voluntad del pueblo, las condiciones para la Insurrección Nacional.

ESPAÑA EN UN PRIMER PLANO INTERNACIONAL

El problema español ha vuelto a ocupar, por su importancia, un primer plano en la arena política internacional. Así lo ha impuesto la categoría moral de nuestro pueblo, su firme e incorruptible conducta frente al régimen de Franco. Ante los ojos del mundo entero es un hecho tangible, inequívoco, que Franco sigue dominando en España por la violencia y

el terror; que la oposición es cada día más numerosa en cantidad y calidad, se manifiesta brillantemente hasta el grado de enfrentarse con las armas en la mano a las tropas mercenarias de la Legión extranjera y la morisca encamallada.

Han recibido una buena lección, necesaria y conveniente por todos conceptos, los negadores sistemáticos de la capacidad de lucha del pueblo español. También la han recibido aquellos otros empujados en negar la existencia de la Junta Suprema. Buena lección para los que todo lo esperan de la intervención favorable a la causa republicana de parte de las cancellerías de Londres y Washington. Buena lección para los impenitentes desconocidos de la fuerza, las energías y los recursos que atesora en sus entrañas el pueblo español, que es la garantía de su propia liberación y de la independencia de España.

Estos acontecimientos han reanimado, en importantes y numerosos

Pasa a la Pág. 2.

En todo el territorio nacional

Prosigue y se amplía la lucha liberadora

El 9 del actual, el Ministro de Estado franquista, Lequerica, en unas declaraciones hechas en nombre de Franco a una agencia americana en Madrid, afirmó de la manera más cínica y desvergonzada que...

"son enteramente falsas las propagandas de tendencia comunista sobre la intranquilidad interior de España, donde reinan la paz, el orden y la justicia... El país entero asiste unánimemente, desde hace seis años al régimen y a su Gobierno; es, pues, completamente falso que en cualquier punto del interior de nuestra nación se haya alterado el orden ni por un momento".

Dichas manifestaciones revelan el grado de impudicia del régimen falangista. Sin rubor de ninguna especie, el franquismo niega lo que días e incluso horas antes, proclamaban sus periódicos, la radio, e incluso los mismos partes de operaciones de sus fuerzas mercenarias, lanzadas para tratar de aplacar a sangre y fuego la heroica lucha de los guerrilleros en varias zonas del país. Naturalmente, el objeto de tales mentiras, es tratar de hacer creer que en España no pasa nada, que la vida trans-

curre en una arcadia feliz, donde todo el mundo está tranquilo y contento, sin que nada perturbe la pacífica existencia del régimen nazi-falangista. Así se expresan los cínicos bandoleros falangistas! Tildan de comunistas a cuantos españoles se oponen a su tiranía, aunque los que esto hacen en España sean masas cuantiosas de españoles de las más variadas ideologías, creencias y posición social. Culpan de la lucha que se realiza por los antifranquistas dentro de España a los españoles que se hallan en Francia, para con ello difundir la especie de que es desde fuera desde donde se combate y lucha contra su régimen, puesto que en el país están tranquilos y satisfechos de él. Y el colmo del desdoro llega cuando el nazi Lequerica afirma que en España imperan "la paz, el orden y la justicia".

Los falangistas muestran especial interés en ocultar el combate antifranquista, precisamente porque éste crece hoy en intensidad y volumen, y porque el mismo encuentra una vigorosa simpatía en las grandes masas de la opinión internacional. Sin embargo, las acciones armadas comprendida por los valientes guerrilleros desde primeros de Octubre, no solamente no han cesado, sino que siguen extendiéndose a nuevos lugares,

paralelamente que se intensifica la lucha del pueblo y los patriotas en otros muchos rincones de nuestra nación.

Una prueba evidente de ello nos la ofrecen los hechos siguientes: según el histórico primer parte del Alto Mando Guerrillero de la Junta Suprema publicado a mediados de Octubre, las guerrillas atacaron en Pivón de Estamet a una partida de foragidos falangistas que fraternizaban con un fuerte grupo de alemanes armados cerca de la frontera con Francia; en las cercanías de Ripoll, donde los falangistas organizaron una celada contra las guerrillas, éstas entablaron combate con el enemigo, liquidando a dos falangistas e hiriendo a cinco. En Lugo y Pontevedra, en los mismos días, grupos de antifranquistas armados emprendieron acciones contra los criminales de Falange y otras fuerzas represivas del régimen.

Que la lucha prosigue y se amplía lo revelan otras informaciones. Según el diario parisino "Combat" del 4 de Noviembre, varias aldeas del Valle de Aran continuaban en poder de los luchadores patriotas, y en la zona de San Quirico, a 60 kilómetros de la frontera francesa, combatientes guerrilleros sostuvieron violentos encuentros con un poderoso contingente de guardias civiles, así como con

unidades moras y del tercio en otros puntos de los Pirineos. La valerosa acción de las guerrillas, se proyecta a otros muchos lugares. En Asturias, a pocos kilómetros de la ciudad de Gijón, una guerrilla la emprendió a tiros con una banda falangista; en Santander, un grupo de guerrilleros atacó eficazmente a una compañía de guardias civiles, y en la Provincia de Pontevedra, cerca de Puenteareas, luchadores antifranquistas armados pusieron en fuga a contingentes de la Falange y de la Guardia Civil.

También en diversos sitios de Andalucía, desde Huelva y Sevilla hasta Almería, la lucha entre los guerrilleros y los traidores franquistas cobra creciente vigor. En la mayoría de las sierras del sur, sobre todo en la de Ronda, apenas transcurre jornada sin que los guerrilleros realicen victoriosos golpes contra las guarniciones de la Guardia Civil. En Almería, una poderosa guerrilla al mando del jefe guerrillero "Mota", esta creando grandes quebraderos de cabeza a los malditos falangistas. Estos patriotas, que antes desarrollaban sus actividades principalmente en la sierra de Banaduz, han empezado a realizar importantes acciones en el llano, atacando a los falangistas y demás elementos represivos en las propias ciudades y aldeas. Hace aproximadamente un mes los guerrilleros de "Mota" ca-

A pocos metros de la horca

El asesino de España ha vuelto a hacer declaraciones. Dejó por un momento el hacha de verdugo para responder a las preguntas del corresponsal Bradford, de la Prensa Unida. Y las declaraciones del engendro de Hitler ganaron en bajeza e hipocresía a las de los más repulsivos fariseos de la historia.

En todas sus palabras ronda el miedo del delincuente cobarde condenado a muerte. Nada mejor que leer esas declaraciones de Franco para convencerse de que él y su régimen sufren las angustias de los encapillados. Los golpes cada vez más contundentes de los liberadores de España zarandean con creciente violencia a su banda de gangsters. Y el "jefe", abandonado de cuando en cuando sus funciones de terrorista sádico, sale a la tribuna pública a hacer gestos de cínico bufón.

¿Qué fue lo que dijo? Seguramente nuestros lectores ya lo saben. Lo que dijo no es otra cosa que la repetición corregida y aumentada de sus anteriores discursos de reptil hitleriano. Ya no habla Franco con aquel aire de chacal "victorioso" que tenía en los años 41 y 42. (Recordemos entre sus

mil bravatos aquella profesión de fe: "Las revoluciones alemana, italiana y española son fases del mismo movimiento de rebelión de las masas civilizadas del mundo contra la hipocresía y la ineficiencia de los viejos sistemas"). No. Ahora habla como culebra que se arrastra en cenogales de miedo. Ahora "declara": "Quien conozca a España sabe que se la calumnian a la suponerla capaz de vivir de la imitación de ninguna política extranjera".

Sería innecesario volver a insistir en la repugnante doblez de Franco y en la vileza de sus actuales maniobras. Todo hombre del mundo con un adorno de honradez y sentido sabe ya a que atenerse en cuanto al fin que persigue ese repelente bandolero cuyo nombre quedará en la historia como sinónimo de canalla cobardía. Y el fin, lo reiteramos una vez más, consiste en desarrollar la línea política de salvar el fascismo propio y el fascismo alemán, "como bases del mismo movimiento", recurriendo para ello a toda la perfidia y maldad, a todas las ideas y mandatos que le envían sus jefes mayores de Berlín.

Los más destacados e importantes pasajes de las declaraciones de Franco son aquellos en los que habla de la necesidad de organizar la paz. Y aquí desarrolla con el mayor desdoro, sin tapujos de ninguna índole, el plan de Goebbels. Hace contados días, el sanguinario propagandista nazi bramó por una "paz decente". El lacayo español hace exactamente lo mismo y aún con mayor caducidad. Porque Franco no se limita a pedir la paz sino que envuelve sus declaraciones en emboscados ataques contra las Naciones Unidas. "Una de las causas de la guerra, dice el enano sangriento, fueron los tratados de paz de 1919 que se elaboraron en un ambiente de pasión". O dicho de otro modo, Franco aún tiene la osadía de pretender que los nazis son inocentes, que los culpables de todo son los países de las Naciones Unidas. Y el maldito canalla beligerante, el capitán de bandoleros "arules" declara ahora tener el derecho de participar en la organización de la paz y de ser él uno de los que determinen "hasta qué punto puede llegar la fuerza o dónde debe de-

Pasa a la Pág. 2.

Pasa a la Pág. 4.

Un cadáver insepulto convertido en emperador

La vida ofrece espectáculos curiosos. Este que señalamos es digno de interés. Un hombre se llamó a sí mismo "cadáver insepulto". Ahora es emperador. Se llama Indalecio I. El cadáver-emperador o el emperador-cadáver, como ustedes gusten, ha pronunciado recientemente un discurso. Un discurso provocador, antisoviético, antiunitario, anticomunista, lleno de embustes y de injurias para los mejores combatientes antifascistas y extremadamente cargado de bilis. Con la bilis de Hitler, de Goebbels y de Franco. El hombre de las afinidades ideológicas con Primo de Rivera tiene también afinidades biliosas con los verdugos de la humanidad, cuando se trata de la Unión Soviética, los comunistas y la unidad de las fuerzas democráticas. Por eso no es de extrañar que a muchas gentes, y también a nosotros, les parece que el citado dis-

curso despidió un tufillo hitlerofalangista. El discurso de Prieto y su conducta están situados dentro del marco de la propaganda y actividades hitlerianas. Prieto repite conceptos de las últimas declaraciones de Franco, como diciéndoles: "Mira, Paco, el emperador de España debe ser yo. Vas a restaurar la monarquía; pero eso no basta. Es necesario un imperio. No hay otro candidato más apropiado que yo. Soy tan anticomunista, tan antisoviético como todos los falangistas juntos. Soy más demagogo que todos vosotros, porque tengo más experiencias. Hay que poner gente nueva como yo. Vosotros los falangistas habéis matado muchos comunistas, pero no habéis acabado con ellos y no me dejáis dormir. Si me hacéis emperador os prometo solemnemente acabar con los comunistas. No debéis olvidar que fui amigo de Primo de

Rivera, el joven, que salvé a Fernández Cuesta, a la Ruiz de Alda y a otros falangistas, mis hermanos imperiales, y que en cuanto al pueblo, siento tanto desprecio por él como cualquiera de vosotros. Tengo amigos en la Patagonia que me apoyan (perdonen los patagones) y también en Groenlandia (perdonen los esquimales). También me apoya el portero de mi casa, aunque de esto no estoy muy seguro, pues cuando ve a un comunista le guiña el ojo y eso no me gusta. Y tengo lo que ningún otro pretendiente posee; ¡tengo las joyas, Paco!, joyas imperiales que me sentarían muy bien si tu magnánimo corazón accediera a mi ardorosa y desinteresadísima súplica. Y el dinero destinado a joyas del emperador, en este caso yo, las repartiríamos entre nosotros dos".

Así habla el subconsciente del emperador del "Vito" y futuro de

España, Indalecio I. Esto lo sabemos de buena tinta, pues nos lo ha dicho una persona conocidísima de Prieto.

Por nuestra cuenta sabemos además que Prieto es un perfecto miserable y que su odio a la Unión Soviética y a los comunistas no tiene límite ni admite frontera.

Va tan allá como cualquier hitleriano y cualquier mentira es buena, cualquier falsedad es admisible, siempre y cuando sea esgrimida para difamar a la Unión Soviética y combatir a los comunistas. Prieto pronosticó la derrota y desaparición de la Unión Soviética a manos de la bestia hitleriana, y no lo hizo sin regocijarse de ello. Esos cálculos de Prieto y los cálculos de todos los hitlerianos y pro-hitlerianos han resultado completamente fallidos para suerte de la humanidad. La bestia hitleriana

Pasa a la Pág. 2.



Acogido por una población jubilosa, el Ejército Rojo desfiló por las calles de Belgrado.

La conducta de la emigración . . .

Viene de la Pág. 1.

núcleo de la emigración republicana, el cariño hacia nuestro pueblo, han consolidado la fe en la causa democrática. Un ejemplo elocuente está en la multitud de valiosas adhesiones enviadas al Congreso de Toulouse. Otro es el gran ambiente de inquietud política, de verdadera alegría, que se respira en la mayoría de los españoles republicanos emigrados, al conocer los nuevos actos de lucha que tienen por escenario tierras y montes de España: despertando la admiración de todas las fuerzas antifascistas mundiales, por los que se subraya que el pueblo español existe como entidad que merece la ayuda y la colaboración de cuantos tienen el compromiso de acabar para siempre con Hitler y sus satélites.

El pueblo español reclama con su admirable comportamiento, ser libre y, por la libertad, combatir. Cuando el pueblo español emplea la violencia, es que su libertad no puede obtenerse a otro precio. Si hubiese medios de encontrar una solución pacífica a la situación, porque Franco y Falange se pliegan a la voluntad del pueblo, no sería necesario imprimir a la lucha este carácter. Pero la realidad es tan dura que no admite opción. Franco se cobrará en sangre del pueblo su próxima derrota. Franco está en guerra declarada contra el pueblo y la democracia española desde el 18 de Julio de 1936. Sería pueril y contraproducente esperar una rectificación de la jauría de chacales falangistas que encabeza Franco.

UNA SUPUESTA LEGALIDAD REPUBLICANA FRENTE AL PUEBLO?

Con profundo error e inesperado afán, se prepara en México por el Sr. Martínez Barrio una reunión de Cortes republicanas con la marcada intención de crear un Gobierno nacido de esta reunión. ¿Con qué finalidad? ¿Es que se trata de una cuestión que depende exclusivamente de los diputados a Cortes? No. ¿Es que no cuenta el pueblo, su voluntad, su pensamiento, sus aspiraciones. Es un error tratar de imponerle un gobierno a quienes por estar amordazados no pueden libremente expresar su opinión. Malá, muy mala solución sería aquella de crear un gobierno en el exilio que entrara en colisión desde el primer momento con el pensamiento del pueblo español. Se maneja capciosamente el argumento de que el Congreso de Toulouse desconoce la legalidad republicana y se ha hecho contra los supuestos o reales poderes de la República. Nada más falso, ni menos ajustado a la realidad de lo sucedido en dicho Congreso. Informes directos y responsables nos hacen saber que en Toulouse se acordó crear una Delegación de la Junta Suprema de Unión Nacional presidida por el General Riquelme y con un programa basado en los mismos postulados que tiene el de aquella. En la práctica han creado un órgano de lucha, con la misión principal de coadyuvar al derrumbamiento del régimen franquista. Por consiguiente no conocemos que el Congreso haya deliberado y menos resuelto, nada en relación con los poderes de la República. Creemos que se han orientado con buen sentido por este camino. Sus preocupaciones y debates han estado guiados por la línea de Unión Nacional. Cualquier discusión sobre los poderes de la República, hubiese puesto en peligro el ambiente de unidad existente que ha cristalizado en los acuerdos arriba mencionados. En Toulouse, como en España, influye extraordinariamente la idea de conjuncionar todas las fuerzas antifranquistas en la derrota del régimen franquista, fundados en aprovechar cuanto puede unir y alejar lo que venga a desunir. Con acierto proceden al arrinconar cuanto puede ser motivo de jeto de estocó shrd cmf

discordia, base de división, objeto de enfrentamiento entre las fuerzas republicanas y patriotas.

No piensa así el Sr. Martínez Barrio y aquellos republicanos y socialistas que le siguen. Parien estos señores del principio que al terreno de la unidad y de la realización de actividades políticas fecundas, se llega por la vía de la reunión de Cortes. En unas declaraciones hechas a la revista "Bohemia" de La Habana el 22 de Octubre pasado, el Sr. Martínez Barrio expuso

"Nunca he dejado de entender que reside en una convocatoria de Cortes el único instrumento practicable para habilitar una acción republicana coadyuvante de todos los dispersos o antagónicos roldes republicanos. Allí habría de enlazarse fatalmente el diálogo cortés. . ."

Una reunión de Cortes tiene, hoy por hoy, todos los inconvenientes

y ninguna ventaja. Sería escoger un camino que ya se ha intentado en varias ocasiones, sin resultados halagüeños, y que habría de desembocar en nuevas luchas, discórdias y más divisiones entre los republicanos españoles.

El camino más hacedero, de mayores ventajas y eficacia, el que aconseja la realidad y que podría resolver la situación creada en la emigración española, ES EL DE BUSCAR UN ACUERDO DE UNIDAD A BASE DE LA UNIÓN DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES SINDICALES, UNION QUE DEBERIA HACERSE EN CONSONANCIA CON LAS EXIGENCIAS VITALES DE TRANSFORMAR RADICALMENTE LA SITUACION POLITICA IMPERANTE EN ESPAÑA Y DE ACUERDO CON LOS SENTIMIENTOS DE UNA GRAN PARTE DEL PUEBLO ESPAÑOL. CUALQUIER ORGANISMO QUE SE CREE EN LA EMIGRACION SIN TENER EN CUENTA ESTAS CIRCUNSTANCIAS FUNDAMENTALES NO PODRA JUGAR UN PAPEL DIRIGENTE EN LAS ACTIVIDADES DE LUCHA DE NUESTRO PUEBLO. CUALQUIER ORGANISMO DIRIGENTE QUE SE CREE EN LA EMIGRACION CARENTE DE ESTA BASE, ESTA CONDENADO IRREMISIBLEMENTE AL MAYOR FRACASO. Las Cortes no pueden ni deben ser un instrumento contra los órganos de Unión Nacional creados en España y en Francia. Mal servicio se le presta a España y a la causa republicana si se intenta utilizar un pretexto legal, sujeto a diversas y nada coincidentes interpretaciones, para crear un artificio y enfrentarlo, en la práctica, con los órganos de lucha que ha comenzado a darse el pueblo español refrendados por los millares de españoles residentes en Francia.

Somos partidarios de la legalidad constitucional; pero una legalidad que tenga sus puntos de apoyo en el pueblo, fundamentada en la voluntad popular.

HOY, LA LINEA QUE DEBE SEGUIRSE ES LA QUE TIENDA A LIQUIDAR LA DIVISION EXISTENTE EN LAS FILAS REPUBLICANAS EMIGRADAS MEDIANTE LA CREACION DE UN ORGANISMO QUE AGLUTINE A ESTAS FUERZAS Y QUE, INMEDIATAMENTE, LOGRE ABRIR LA RELACION CONVENIENTE CON LA JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL, PARA CONJUNCIÓN LA LUCHA, LA CAMPANA POLITICA, LA PROPAGANDA. CON VISTAS A UNIFICAR LA ACCION EN EL DERRUMBAMIENTO DEL REGIMEN FRANQUISTA Y PREPARE LAS CONDICIONES PARA QUE EL PUEBLO, LIBREMENTE, PUEDA DECIDIR DE SUS DESTINOS POLITICOS.

LEGALIDAD FRENTE A VIOLENCIA

Se esgrime con maligno interés la idea de que la legalidad debe oponerse a la violencia que adquiere la lucha en España. Los que tales puntos de vista sostienen, afirman con ingenuidad no exenta de ridículo, que la constitución de un gobierno en el exilio será suficiente para atraerse el reconocimiento y el apoyo a la causa de la República, de las Potencias principales de las Naciones Unidas y de todos los pueblos libres de Europa y América. Semejante concepción está basada en un profundo error. Carece de un cimiento sólido que le permita sostenerse y aguantar las críticas más livianas. A los que así piensan queremos objetarles que si en la orientación política de los gobiernos de Londres y Washington hubiese existido este propósito, ¿por qué no la aplicaron al último gobierno de la República que preside el Dr. Negriñ? Bien claro se aprecia que éste no ha tenido ni reconocimiento ni apoyo por parte de estas potencias. ¿Por qué? Porque los intereses de estos gobiernos, sus conveniencias políticas según proceden, están movidas por otras razones de Estado que no coinciden con nuestras necesidades de orden político. En el caso de España lo que decide es la lucha. Lo que decide emana de la actitud del pueblo frente al régimen de Franco. No se trata de desconocer o arrinconar indefinidamente la legalidad. Hablamos de acuerdo con las exigencias de hoy.

En cuanto a suprimir la violencia en la lucha, conviene dejar bien sentado que quién le ha impuesto un carácter sangriento ha sido Franco y la Falange, desde el primer momento de la sublevación. Se equivocaron los cándidos, y están condenados al fracaso gestiones como las iniciadas por Maura, porque Franco no abandonará el poder ni alterará la esencia de su dictadura ante ninguna petición de los republicanos, ni por insinuaciones de Inglaterra y menos ante la repulsa pasiva del pueblo. Si Franco hubiese estado dispuesto a aceptar el fallo del pueblo no hubiese gobernado en un sólo día. Es una ley inexorable la de que la República sea conquistada por una lucha muy dura, a costa de la sangre ge-

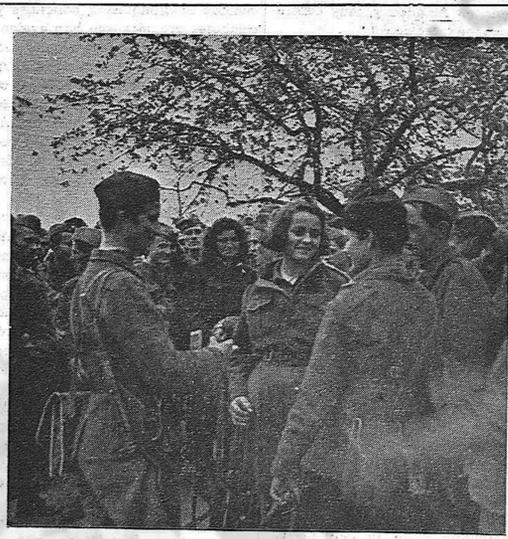
nerosa de los españoles antifranquistas. No somos partidarios sistemáticos de la violencia. Pero somos realistas y no olvidamos la naturaleza y los principios por los que se rigen la dictadura terrorista de Franco y Falange.

El Partido Comunista, en más de una ocasión, ha propuesto al Sr. Martínez Barrio que el mejor camino para una obra fecunda sobre España era el de llegar a una reunión de partidos y organizaciones en la que debería llegarse a la elaboración de un programa de lucha y la creación de un órgano de combate. Todo acuerdo posterior sobre reuniones de Cortes y Diputación Permanente, creación o reconocimiento de un Gobierno, habría de quedar supeditado a que se restableciese una inteligencia previa con un programa entre las fuerzas republicanas. Desgraciadamente, el Sr. Martínez Barrio no confía en la posibilidad de un acuerdo entre los partidos, porque llega incluso a desconfiar hasta del suyo. Nuestra propuesta ha señalado específicamente que la base del acuerdo debe ser la lucha del pueblo español y sus principales aspiraciones, con el objetivo preciso y determinado de precipitar el derrumbamiento del régimen franquista y restablecer el principio de la soberanía popular. Seguros estamos de que si las fuerzas republicanas comienzan a discutir, buscando las coincidencias en los problemas candentes que hay en España y la necesidad de abordarlos con audacia, para encontrar soluciones que tiendan a resolverlos, hay las condiciones más que suficientes para llegar a un acuerdo. Lo que nos parece profundamente equivocado es el propósito de pasar por encima de esta condición fundamental y encerrar en una reunión de Cortes la

única posibilidad de resolver esta situación.

Parece que el Sr. Martínez Barrio está interesado —queremos creer que por error más que con otros fines— en desacreditar la función de las Cortes, cuando por los cargos que ha ocupado, debía ser el que tuviese un mayor interés en evitar el descrédito y el ridículo a una institución soberana del pueblo español.

No acostumbramos a sentirnos deslumbrados por la agitación que en problemas españoles se promueven con frecuencia en la emigración. Nuestra conducta y la fuente de nuestros razonamientos políticos, proviene de España, alimentadas por nuestras sólidas relaciones con el pueblo español. Es más, nos negamos a participar en acuerdos que no tengan por fundamento y norte, la voluntad del pueblo español y los supremos intereses de España. Aunque circunstancialmente vivimos en México, pensamos en España y nuestra línea política y nuestro comportamiento están determinados invariablemente por España, por la liberación de nuestro pueblo. Precisamente por esta razón no nos duelen prendas en salir al paso de lo que consideramos equivocado y perjudicial para la lucha. Hablamos con sinceridad y nos distinguimos una inequívoca lealtad al pueblo español. Por esto no ocultamos ni velamos nuestro pensamiento al pronunciarlos contra los proyectos que animan al Sr. Martínez Barrio de reunir a las Cortes y dar nacimiento a un instrumento de división, por considerar que este paso entraña un grave perjuicio para la causa republicana y para la independencia de España en esta situación política.



Jóvenes combatientes del Ejército de Liberación Yugoslavo

Un cadáver insepulto . . .

Viene de la Pág. 1.

muerde el polvo y Prieto se llena de congoja al ver avanzar al glorioso Ejército Rojo. El famoso "cordón sanitario" en torno a la Unión Soviética no volverá jamás y Prieto no puede esconder su rabia. En todos los países liberados de la bestia hitleriana por el Ejército Rojo la peste fascista es extirpada sin piedad y restablecidos los derechos democráticos del pueblo como Gobiernos democráticos al frente de sus destinos. Ante semejantes hechos Prieto habra de rabia como si le arrancaran la piel a pedacitos. A la liberación de los pueblos, este indecente personaje lo llama "imperalismo soviético". Son las mismas palabras, los mismos términos que emplean Goebbels, Franco y todos los portavoces mundiales del fascismo. Al llamado gobierno polaco de Londres ya no lo defienden más que los hitlerianos y Prieto.

Esos personajes, voceros y cómplices de la provocación hitleriana de Katyn, encuentran un encendido protector en Prieto, y éste los apoya sobre bases de legitimidad tan verdaderas como los legítimos títulos de Prieto para ser Emperador de España. Lo que importa es que son antisoviéticos y una esperanza hitleriana de división de las Naciones Unidas. Y eso es bastante para que Prieto sea su amigo, como es amigo de todos los sinvergüenzas que andan por el mundo.

Como no podía ser menos, los comunistas franceses no han escapado al odio de Prieto. Los comunistas franceses han jugado un papel de primer orden en la liberación de Francia, durante años. Desde el primer día de la ocupación alemana los comunistas han sido la fuerza más activa e importante en la lucha contra los nazis y los traidores de Vichy. La mayor parte de los amigos franceses de Prieto se pasaron al enemigo, colaboraron con los nazis y Vichy, se arrodillaron ante Petain; mientras los comunistas luchaban y muchas

morían asesinados por los nazis y vichistas. Los dirigentes comunistas franceses han permanecido fieles al pueblo, dirigiendo su lucha, arrojando todas las vicisitudes del combate. Hubo un traidor y fue ejecutado por los comunistas. Los comunistas franceses han sido el alma de la organización de las fuerzas armadas del interior que tan formidable papel han jugado en la liberación de Francia. La abnegada y heroica lucha del Partido Comunista francés ha tenido como consecuencia un incremento extraordinario de la influencia del ya antes poderoso Partido hermano. Este fenómeno no tiene nada de particular, pues el pueblo francés conoce bien la ejemplar y magnífica conducta de los comunistas en el problema de vida o muerte para Francia, es decir, su liberación del yugo nazi. Los comunistas franceses se encuentran en las primeras filas de los liberadores de Francia. Esto lo reconoce todo el mundo y es suficiente para que sean respetados, por lo menos. No están de acuerdo con esto ni los nazis, ni los vichistas, ni Prieto. El futuro emperador de España no puede tolerar que al otro lado de sus utópicos dominios exista un país donde el Partido Comunista, fuerte, poderoso, inteligente, contribuya y participe en el desarrollo de la democracia y el progreso. Y ya, en función de exterminador, decreta la desparición y muerte de los comunistas franceses. Claro que los únicos franceses que están de acuerdo con Prieto son los franceses traidores a su Patria, muchos de ellos encarcelados y otros cobijados bajo el manto hitleriano en Alemania. Pero no están de acuerdo con Prieto, los comunistas, la nación francesa, los socialistas, los republicanos, De Gaulle, los obreros, los campesinos, los intelectuales, etc. Pero Prieto se echa la cuenta de que eso no tiene gran interés, que lo que importa es que a los hitlerianos les parezca bien su propósito o que él exponga bien las ideas de los hitlerianos, porque

las cosas están tan confundidas que vaya usted a saber.

En cuanto a los mejores combatientes antifascistas españoles, el emperador tampoco se anda por las ramas. Desde su alto trono, aparejado con las joyas de feliz memoria, ordena, manda y comanda. "Yo no toleraré, yo no transigiré, yo esto, yo lo otro, etc." Acostumbrado a robar, ¡mames del Vital roba a su propio partido, roba la representación al Partido Socialista Obrero Español. Como Júpiter, entre una catarrata de truenos, el inefable y sapientísimo Inda, vocifera una representación que no tiene, adjudicando a los socialistas españoles la misma criminal posición que él mantiene. Como es sobradamente conocido que Prieto no tiene tal representación, no nos extendemos más sobre este aspecto de la picaresca prietista.

La Conferencia de Toulouse ha sido un blanco directo de la gruesa artillería imperial. Prieto, embustero y demagogo, afirmó en otras ocasiones que había que esperar a oír la voz del pueblo español. La Conferencia de Toulouse es voz de auténticos españoles, de indomables e intrépidos combatientes antifascistas españoles. Voz de lo mejor de España, soldados de la República primero, presos en los campos de concentración fascistas durante años, combatientes otra vez, hermanados con el pueblo francés en la lucha armada que echó a los nazis de Francia. Han realizado el Congreso de Toulouse a través de una amplia organización unitaria de los republicanos españoles en Francia. Más de 400 delegados representaban a la casi totalidad de los españoles antifranquistas residentes en Francia que son muchos millares. Flor y oro de España, esos combatientes, admiración de todo el mundo por su valor y firmeza, son calificados por Prieto simplemente con el epíteto de MAMARRACHOS. Es verdad que en 1940, Prieto, dueño de dineros que no son de él, afirmó que traer republicanos españoles de Francia a América era tirar dinero al mar. Su-

TRIUNFA LA UNIDAD . . .

Viene de la Pág. 1.

lucha y de las armas. Esta es la médula de la Unión Nacional española en Francia: la lucha sin tregua ni cuartel contra el hitlerismo y el falangismo. En esta decisión y en esta lucha se encontraron como hermanos la casi totalidad de nuestros compatriotas. Cuando surge la decisión de la lucha la unidad se hace con la rapidez del relámpago. Y ahí los tenemos: férreamente unidos para luchar por la reconquista de España.

En el poderoso movimiento que produjo la Conferencia de Toulouse están todas las tendencias, clases, grupos y organizaciones de la España antifranquista. Sobre todo, están en primer plano de la unidad y de la lucha las fuerzas y sectores de máxima garantía democrática: los hombres de los partidos socialistas y comunista, los hombres del movimiento sindical español, los hombres republicanos. Y junto a ellos, millares de hombres, militares y civiles, de todos los credos políticos y religiosos, de una calidad antifranquista y patriótica comprobada en la lucha y en el sacrificio. Los decenas de millares de compatriotas que llevaron a cabo la Conferencia de Toulouse y obtuvieron esta gran victoria unitaria han demostrado ante el mundo entero su calidad. Son combatientes por excelencia cuyo heroísmo de largos años de clandestinidad ha emergido con tal pujanza en pueblos y sierras de Francia que ha producido una admiración mundial.

Nuestros compatriotas en Francia y su gran Conferencia de Toulouse no son ni más ni menos que un ejemplar sector del frente nacional antifranquista que en estos momentos lucha en nuestras tierras patrias contra Franco y Falange. La Unión Nacional en Francia sigue una ruta paralela a nuestro gran movimiento interior. Y no de ahora, sino desde hace ya mucho tiempo. Por eso, las conclusiones de la Conferencia no son otra cosa que la constitución formal del organismo que liga a la Unión Nacional en Francia con el organismo creado por la Unión Nacional en España, la Junta Suprema. Son ya muchos los meses que el movimiento unitario en Francia viene ayudando, en estrecha y fraterna colaboración, a la Junta Suprema. En Toulouse se ha dado carácter oficial y organizado a esa colaboración de unidad y de luchar con la decisión de integrar la Delegación en Francia de la Junta Suprema. En otros términos, Toulouse ha sellado la decisión de la mayoría de nuestros compatriotas en Francia de luchar por la reconquista de España bajo la dirección, la bandera y el programa de la Junta Suprema.

Algunas gentes de la emigración republicana española y extranjeras han especulado torpemente sobre las finalidades y propósitos de la Delegación constituida en Toulouse. Particularmente, se ha tratado, aunque infructuosamente, de atribuir a la Conferencia pretensiones de erigirse en suprema Convención de la que habrían de salir órganos de poder o gobierno para España. Esas ridículas especulaciones, hechas con la peor intención o simplemente por celos, han sido desvanecidas totalmente por la realidad. La Conferencia de Toulouse no es otra cosa que la integración de la mayoría de los antifranquistas residentes en Francia en el gran movimiento interior que organiza y dirige para aplastar a Franco la Junta Suprema de Unión Nacional. Es esta la suprema autoridad de la lucha nacional contra Franco y Falange. Y su Delegación en Francia es un poderoso

sector subordinado de apoyo y ayuda.

El éxito de la Conferencia de Toulouse no puede sorprender a quien con honestidad y espíritu de lucha antifranquista siga el curso de las cosas en nuestra Patria y en Europa. Este éxito se debe a que, al igual que en España, nuestros compatriotas en Francia han soportado con entereza el peso directo de la opresión fascista; a que conocen perfectamente al enemigo; a que han tenido clarividencia suficiente para encontrar los métodos y soluciones políticas para hacerle frente y derrotarlo: en una palabra, a que han hecho la unidad en la lucha. En Francia nuestros compatriotas supieron eliminar y superar obstáculos y concepciones particulares para centrar su esfuerzo en la unidad combatiente. En Francia nuestros compatriotas estuvieron y están ligados muy cerca a la unidad y la lucha de nuestro pueblo. En Francia, nuestros compatriotas han visto e incluso participado en la poderosa unión nacional de combate y de victoria erigida por el gran pueblo francés.

Independientemente de que en próximos números sigamos comentando la Conferencia de Toulouse, los emigrados republicanos españoles diseminados por América y otros países tienen ante sí, para resolver su propio problema de unificación, los hechos testarudos y aleccionadores de Francia. Ante la gran victoria de la Unión Nacional española en tierras francesas, no es posible seguir la conducta del avestruz. Por el contrario, deben volver el rostro a nuestro pueblo y a esa gran porción, la más valiosa y numerosa de la emigración, que vive y lucha por España al norte de los Pirineos, Hérolos allá, decenas y decenas de millares, actuando íntimamente unidos y ligados a la lucha gallarda de España y su Junta Suprema. Hérolos allá, rodeados del cariño y la solidaridad del pueblo de Francia, de sus órganos de resistencia y administración, de su prensa y sus combatientes. Hérolos allá, bendecidos por nuestro pueblo, rodeados sus hazañas y sus nombres por el amor de los patriotas de Barcelona y de Sevilla, de Madrid y de Asturias, de todos los pueblos grandes y chicos, sierras y aldeas de nuestra Patria. Ciertamente, los hombres y dirigentes republicanos que realmente quieren acabar pronto y totalmente con el fascismo español no pueden cerrar irresponsablemente los ojos ni ante la lucha y unidad de nuestro pueblo, ni ante la lucha y unidad reflejadas en la Conferencia de Toulouse.

Nosotros, y con nosotros todos los españoles de corazón patriota, republicano y combatiente, seguimos y seguiremos la ruta clarísima de la unidad, de la lucha, de la Junta Suprema de Unión Nacional, con nuestra España antifranquista y combatiente de la cabeza a los pies. Seguiremos por esa ruta de verdad y razón que conducirá a la liberación y a la reconquista de España, de su República, de su independencia y de su democracia. La Conferencia de Toulouse muestra, una vez más, cómo la verdad se abre paso a pesar de ceguedades o provocaciones, cómo lo falso e injusto muere sin pena ni gloria.

Al saludar con emoción a todos los compatriotas que forjaron la victoria de Toulouse, repetimos: ¡SIEMPRE POR EL CAMINO DE LA UNIDAD, SIEMPRE POR EL CAMINO DE LA LUCHA, TODOS CON LA JUNTA SUPREMA PARA RECONQUISTAR A ESPAÑA Y ESTABLECER LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA EN NUESTRA PATRIA!

A pocos metros de la . . .

Viene de la Pág. 1.

tense".

En suma, el beligerante Franco aboga por una paz fascista, por que cese la "fuerza de las armas", ahora que el fascismo está condenado a una irremisible muerte. La horrenda aventura del fascismo va a terminar con la muerte de los cambales hitlerianos, fascistas y falangistas. Este es su pánico y de ahí sus miserables piruetas. Hi-

ter y Franco quieren que se detenga la marcha de los vengadores de crímenes indecibles. Ya que no pudieron aplastar y ahogar en sangre a la humanidad, ahora se conformarían con que no fuesen ajusticiados, con que se les dejase vivir para organizar subrepticamente una más pavorosa matanza futura. Dicho con palabras de Franco, en aquellos tiempos "jubilosos" de 1942: "Cuando termine la guerra y principie la desmovilización, el destino histórico de nuestra era se llevará a la práctica por la fórmula patriótica y espiritual que España y cualquiera otro de los pueblos fascistas ofrecen al mundo".

La "fórmula" del franquismo y demás regímenes fascistas es, por desgracia, terriblemente conocida. Ahora está en plena acción. Franco y Falange, atacados, desde todos los puntos de la Patria, por las inmensas fuerzas liberadoras nacionales, empuñan hasta la última navaja para contener en sangre lo incontenible. Se aprestan para sus últimos crímenes y quieren cerrar su "era" fascista en medio de asesinatos y terrorismo sin límites. En los mismos momentos en que Franco hablaba el corresponsal Bradford, el falangismo estaba empeñado, y así continúa, en practicar detenciones y crímenes por millares y millares en todo el territorio nacional y entre españoles de todas las clases y categorías. La "democracia orgánica" falangista es el imperio del terror realizado por bandas de asesinos desatados en esta

etapa final de la "era".

El juego de Franco, mezcla de hechizos de verdugo vesánico y de declaraciones sarcásticamente fariseicas, es tan claro como repugnante. Es la esencia del crimen y la cobardía del agonizante fascismo. Afortunadamente, las palabras del bandido han sido enérgica y airadamente respondidas por los más importantes periódicos y hombres democratas del mundo. La mayor y mejor parte de los pueblos combatientes de las Naciones Unidas edian por igual a Hitler y a sus engendros. Sólo los traidores nacionales y la fama del apaciguamiento escuchan y recogen las ideas del fascismo en derrota.

De los pueblos y gobiernos de las Naciones Unidas cabe esperar actitudes más y más enérgicas y viriles contra el fascismo español. La seguridad y la paz duraderas y bien cimentadas implican irracionalmente la asfixia internacional del franquismo y su desaparición. Y no sólo en nombre de la paz y la seguridad del futuro, sino en honor de la dignidad personal y política, debe pedirse a las Naciones Unidas que corten toda amarra y traten con varonil entereza a ese producto de la nidad hitleriana, repugnante por criminal y por cobarde, que tortura a España. Que nosotros, el pueblo de España, los democratas y patriotas españoles, nos encargáremos de capturarle y llevarlo a la mil veces merecida hora.

ponemos que nuestros compatriotas residentes en Francia acogerán como es debido ese miserable insulto del nefasto propietario del "Vital".

Obsesionado por el poder, Inda I, crea fantasmagoras y falsea las cosas con su desparpajo característico. Ha inventado que de la Conferencia de Toulouse ha salido un Gobierno republicano. Es mentira pero a Prieto le da igual. La Conferencia de Toulouse se ha preocupado de ayudar a la lucha del pueblo español contra Franco, ha reiterado la voluntad de unidad de los españoles antifascistas y se ha puesto a disposición de la Junta Suprema de Unión Nacional en España de los verdugos nazifalangistas. Pero esto no le gusta a Prieto, porque Prieto no quiere que se luche contra Franco y Falange. Prieto es enemigo acérrimo de la unidad. Prieto no desea nada de lo que conviene y quiere el pueblo español. Esta es la razón por la que Prieto arremete contra la Conferencia de Toulouse en los mismos

términos que Franco y Falange. ¿Verdad que son ya muchas las coincidencias entre Prieto y los falangistas? ¿qué será? ¿y los manejos de compromisos con Franco que rondan por ahí? ¿y las relaciones de amigos de Prieto con enviados falangistas como el célebre marido de la no menos célebre marquesa de Olay? En todas las actitudes de Prieto resulta con luz propia sus coincidencias con la propaganda falangista, hecho que los republicanos españoles deben tener muy en cuenta.

Contra actitudes provocadoras como la de Prieto no hay más que un camino: reforzar la unidad de las fuerzas democráticas españolas, luchar a muerte contra el falangismo, desarrollar implacablemente la lucha de la Unión Nacional, aislar prácticamente a los enemigos del pueblo. Y los manejos de Prieto y sus amigos y secuaces se estrecharán ante la voluntad y la unidad del pueblo español amante de la libertad y del progreso de España.

Gran mitin de homenaje a los heroicos combatientes españoles

El enemigo es Franco y Falange ¡TODOS UNIDOS PARA APLASTARLO!

El pasado miércoles día 15, se celebró en el Teatro Hidalgo el mitin organizado por el Centro Andaluz y la Casa de Extremadura, en homenaje a los valientes combatientes republicanos españoles que en nuestra patria, en Francia, en todos los frentes de la gran guerra antihitleriana, están ofreciendo su sangre por la libertad del mundo y la libertad de España, y que tan alto están dejando el nombre del verdadero pueblo español.

El Teatro Hidalgo se hallaba rebosante de público. Muchos centenares de españoles de todas las tendencias antifranquistas, así como bastantes amigos mexicanos, daban una nota de profundo entusiasmo y unidad a este cálido homenaje a nuestros hermanos. Entre algunas de las muchas personalidades del campo republicano español que se encontraban presentes, recordamos a los Sres. Fernández Clérigo, D. Mariano Ruiz Funes, Alvaro Pascual Leone, José Ignacio Mantecón, Dr. Manuel Márquez, Prof. Pedro Carrasco, Sr. Arauz, Sr. Salvador Echevarría, a los compañeros Gabriel Moron, Angel Galarrza, Serafín Añaga, al General Matz y Hidalgo de Cioneros, Cor. Azcárate, a los grandes amigos mexicanos Prof. José Mancisidor y diputado Maldonado, así como infinidad de muchos más de todas las tendencias políticas: socialistas, republicanos, comunistas, cenetistas, ugetistas, y españoles patriotas viejos residentes en México.

En la Presidencia se recibió considerable número de adhesiones de las organizaciones españolas y mexicanas. Entre estas destacamos la

del Grupo de Combatientes mexicanos de la República Española, que firmada por el Coronel Gómez y el Teniente Coronel Alfaro Siqueiros representa una expresión magnífica de solidaridad e identificación con el combate actual del pueblo español; la de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias; la del Comité mexicano de Ayuda a la Juventud Española; la de la F. O. A. R. E.; la de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. de España; del Patronato de Ayuda a los Patriotas Catalanes; de la Unión de Jóvenes Patriotas; de la Comisión de Ayuda a la Junta Suprema de Unión Nacional de México; del Ateneo Pi y Margall; de la Unión de Trabajadores de Vulcano; de las Juventudes Socialistas unificadas de España y gran cantidad de otras muchas tanto de entidades como de personalidades de todos los matices.

Después de abrir el acto el Presidente del Centro Andaluz, compañero Gabriel Moron con sentidas frases de admiración a la lucha de nuestros hermanos hicieron uso de la palabra el Sr. E. Arauz, el camarada Antonio Mije, el Sr. Pascual Leone, el compañero Angel Galarrza y el Sr. Ruiz Funes. Por falta de espacio nos es imposible dar una información amplia sobre los discursos de todos los oradores. Pero por la extraordinaria importancia del mismo, por los grandes conceptos políticos en el vertidos y constantemente aclamados por el público, publicamos íntegramente en este número el gran discurso de nuestro camarada Antonio Mije.

hecho para el pueblo, ni para el Partido Socialista siquiera. Está hecho para otra clase de gente. El anticomunismo se explica y tiene fundamentos en Franco y Falange, en Lequerica, en la reacción española. En el Partido Socialista, no. No tiene explicación y menos se justifica. Por eso tiene mucha razón D. José Antonio Aguirre, el presidente del Gobierno autónomo de Euzkadi, en sus declaraciones a la Prensa de hoy, cuando afirma "dudo que haya hablado en nombre del Partido Socialista. Esa declaración traduce el desagrado personal de Prieto por los métodos comunistas, pero debe recordarse que todos los grupos se han comprometido a la liberación de España y que entre ellos están los comunistas". "Sería muy poco inteligente en la actual fase duramente la cual debe lograrse la liberación de España, fomentar desunión entre las diversas tendencias que colaboran con ese fin". Decía que el discurso de Indalecio Prieto está hecho para otra clase de gentes y tenemos razones sobradas para afirmarlo así. No es casual que cuando en los Cuartos de Bandejas de los cuarteles en Madrid, Barcelona y Valencia se arrastran los espadaones para impedir que el derrumbamiento del régimen de Franco signifique una victoria del pueblo, cuando algún general franquista envía recados a Martínez Barrio, por cierto un general emparentado con el destronado Borbón fallecido, Indalecio Prieto lance el más cínico ataque contra el Partido Comunista y abra las puertas para una guerra civil entre los republicanos españoles. No es casual. El discurso de Prieto es el discurso de un suicida político.

comunismo de Prieto, si lo quiere fundamentar en cartas provenientes de socialistas que se encuentran en España, es todavía más condenable y perjudicial, tiene menos fundamentos. Es más condenable porque en España, como en Francia, en Italia, en Alemania, y como en casi toda Europa, se tiene una dura experiencia, bañada de sangre, sobre las consecuencias del anticomunismo, quién lo fomenta, y en beneficio de qué intereses. (Grandes aplausos). El anticomunismo de Prieto no perjudica solamente a nuestro Partido. Se equivocan los que así lo interpretan. Daña a los socialistas, a los republicanos, a los cenetistas, a los ugetistas, a los nacionalistas vascos, catalanes y gallegos, a los masones, a los católicos antifranquistas, a los comunistas, a los socialistas, de los cuales podríamos dar nombres, porque testimonios de ellos obran en nuestros archivos y que si no los damos públicamente es por no comprometer su seguridad personal, que coinciden plenamente con nosotros en la lucha, que luchan unidos con nuestro Partido y con todos los republicanos y patriotas españoles en el combate, que forman parte de los millares de Juntas Locales de la Junta Suprema de Unión Nacional en el país. Por eso, el anti-

comunismo de Prieto, si lo quiere fundamentar en cartas provenientes de socialistas que se encuentran en España, es todavía más condenable y perjudicial, tiene menos fundamentos. Es más condenable porque en España, como en Francia, en Italia, en Alemania, y como en casi toda Europa, se tiene una dura experiencia, bañada de sangre, sobre las consecuencias del anticomunismo, quién lo fomenta, y en beneficio de qué intereses. (Grandes aplausos). El anticomunismo de Prieto no perjudica solamente a nuestro Partido. Se equivocan los que así lo interpretan. Daña a los socialistas, a los republicanos, a los cenetistas, a los ugetistas, a los nacionalistas vascos, catalanes y gallegos, a los masones, a los católicos antifranquistas, a los comunistas, a los socialistas, de los cuales podríamos dar nombres, porque testimonios de ellos obran en nuestros archivos y que si no los damos públicamente es por no comprometer su seguridad personal, que coinciden plenamente con nosotros en la lucha, que luchan unidos con nuestro Partido y con todos los republicanos y patriotas españoles en el combate, que forman parte de los millares de Juntas Locales de la Junta Suprema de Unión Nacional en el país. Por eso, el anti-

comunismo de Prieto, si lo quiere fundamentar en cartas provenientes de socialistas que se encuentran en España, es todavía más condenable y perjudicial, tiene menos fundamentos. Es más condenable porque en España, como en Francia, en Italia, en Alemania, y como en casi toda Europa, se tiene una dura experiencia, bañada de sangre, sobre las consecuencias del anticomunismo, quién lo fomenta, y en beneficio de qué intereses. (Grandes aplausos). El anticomunismo de Prieto no perjudica solamente a nuestro Partido. Se equivocan los que así lo interpretan. Daña a los socialistas, a los republicanos, a los cenetistas, a los ugetistas, a los nacionalistas vascos, catalanes y gallegos, a los masones, a los católicos antifranquistas, a los comunistas, a los socialistas, de los cuales podríamos dar nombres, porque testimonios de ellos obran en nuestros archivos y que si no los damos públicamente es por no comprometer su seguridad personal, que coinciden plenamente con nosotros en la lucha, que luchan unidos con nuestro Partido y con todos los republicanos y patriotas españoles en el combate, que forman parte de los millares de Juntas Locales de la Junta Suprema de Unión Nacional en el país. Por eso, el anti-

comunismo de Prieto, si lo quiere fundamentar en cartas provenientes de socialistas que se encuentran en España, es todavía más condenable y perjudicial, tiene menos fundamentos. Es más condenable porque en España, como en Francia, en Italia, en Alemania, y como en casi toda Europa, se tiene una dura experiencia, bañada de sangre, sobre las consecuencias del anticomunismo, quién lo fomenta, y en beneficio de qué intereses. (Grandes aplausos). El anticomunismo de Prieto no perjudica solamente a nuestro Partido. Se equivocan los que así lo interpretan. Daña a los socialistas, a los republicanos, a los cenetistas, a los ugetistas, a los nacionalistas vascos, catalanes y gallegos, a los masones, a los católicos antifranquistas, a los comunistas, a los socialistas, de los cuales podríamos dar nombres, porque testimonios de ellos obran en nuestros archivos y que si no los damos públicamente es por no comprometer su seguridad personal, que coinciden plenamente con nosotros en la lucha, que luchan unidos con nuestro Partido y con todos los republicanos y patriotas españoles en el combate, que forman parte de los millares de Juntas Locales de la Junta Suprema de Unión Nacional en el país. Por eso, el anti-

El anticomunismo de Prieto no ha calado en los socialistas que luchan en España

Prieto ha exhibido en su conferencia párrafos de cartas de socialistas, que, según él, le han enviado de España, en las que se pone de relieve que estos socialistas no quieren nada con los comunistas y que, incluso, luchan contra el Partido Comunista. Nosotros podemos decir a Prieto y a todos los socialistas, como a todos los republicanos españoles, que sabemos fundadamente que quien lleva la lucha a muerte contra el Partido Comunista en España, es la Falange. Nosotros no hacemos el agravio a tales socialistas de considerarlos al nivel, ni en connivencia con los furiosos y sanguinarios falangistas. Es posible que en España haya socialistas que están ideológica y políticamente frente a los comunistas. Pero hay socialistas, muchos socialistas, de los cuales podríamos dar nombres, porque testimonios de ellos obran en nuestros archivos y que si no los damos públicamente es por no comprometer su seguridad personal, que coinciden plenamente con nosotros en la lucha, que luchan unidos con nuestro Partido y con todos los republicanos y patriotas españoles en el combate, que forman parte de los millares de Juntas Locales de la Junta Suprema de Unión Nacional en el país. Por eso, el anti-

comunismo de Prieto, si lo quiere fundamentar en cartas provenientes de socialistas que se encuentran en España, es todavía más condenable y perjudicial, tiene menos fundamentos. Es más condenable porque en España, como en Francia, en Italia, en Alemania, y como en casi toda Europa, se tiene una dura experiencia, bañada de sangre, sobre las consecuencias del anticomunismo, quién lo fomenta, y en beneficio de qué intereses. (Grandes aplausos). El anticomunismo de Prieto no perjudica solamente a nuestro Partido. Se equivocan los que así lo interpretan. Daña a los socialistas, a los republicanos, a los cenetistas, a los ugetistas, a los nacionalistas vascos, catalanes y gallegos, a los masones, a los católicos antifranquistas, a los comunistas, a los socialistas, de los cuales podríamos dar nombres, porque testimonios de ellos obran en nuestros archivos y que si no los damos públicamente es por no comprometer su seguridad personal, que coinciden plenamente con nosotros en la lucha, que luchan unidos con nuestro Partido y con todos los republicanos y patriotas españoles en el combate, que forman parte de los millares de Juntas Locales de la Junta Suprema de Unión Nacional en el país. Por eso, el anti-

comunismo de Prieto, si lo quiere fundamentar en cartas provenientes de socialistas que se encuentran en España, es todavía más condenable y perjudicial, tiene menos fundamentos. Es más condenable porque en España, como en Francia, en Italia, en Alemania, y como en casi toda Europa, se tiene una dura experiencia, bañada de sangre, sobre las consecuencias del anticomunismo, quién lo fomenta, y en beneficio de qué intereses. (Grandes aplausos). El anticomunismo de Prieto no perjudica solamente a nuestro Partido. Se equivocan los que así lo interpretan. Daña a los socialistas, a los republicanos, a los cenetistas, a los ugetistas, a los nacionalistas vascos, catalanes y gallegos, a los masones, a los católicos antifranquistas, a los comunistas, a los socialistas, de los cuales podríamos dar nombres, porque testimonios de ellos obran en nuestros archivos y que si no los damos públicamente es por no comprometer su seguridad personal, que coinciden plenamente con nosotros en la lucha, que luchan unidos con nuestro Partido y con todos los republicanos y patriotas españoles en el combate, que forman parte de los millares de Juntas Locales de la Junta Suprema de Unión Nacional en el país. Por eso, el anti-

comunismo de Prieto, si lo quiere fundamentar en cartas provenientes de socialistas que se encuentran en España, es todavía más condenable y perjudicial, tiene menos fundamentos. Es más condenable porque en España, como en Francia, en Italia, en Alemania, y como en casi toda Europa, se tiene una dura experiencia, bañada de sangre, sobre las consecuencias del anticomunismo, quién lo fomenta, y en beneficio de qué intereses. (Grandes aplausos). El anticomunismo de Prieto no perjudica solamente a nuestro Partido. Se equivocan los que así lo interpretan. Daña a los socialistas, a los republicanos, a los cenetistas, a los ugetistas, a los nacionalistas vascos, catalanes y gallegos, a los masones, a los católicos antifranquistas, a los comunistas, a los socialistas, de los cuales podríamos dar nombres, porque testimonios de ellos obran en nuestros archivos y que si no los damos públicamente es por no comprometer su seguridad personal, que coinciden plenamente con nosotros en la lucha, que luchan unidos con nuestro Partido y con todos los republicanos y patriotas españoles en el combate, que forman parte de los millares de Juntas Locales de la Junta Suprema de Unión Nacional en el país. Por eso, el anti-

comunismo de Prieto, si lo quiere fundamentar en cartas provenientes de socialistas que se encuentran en España, es todavía más condenable y perjudicial, tiene menos fundamentos. Es más condenable porque en España, como en Francia, en Italia, en Alemania, y como en casi toda Europa, se tiene una dura experiencia, bañada de sangre, sobre las consecuencias del anticomunismo, quién lo fomenta, y en beneficio de qué intereses. (Grandes aplausos). El anticomunismo de Prieto no perjudica solamente a nuestro Partido. Se equivocan los que así lo interpretan. Daña a los socialistas, a los republicanos, a los cenetistas, a los ugetistas, a los nacionalistas vascos, catalanes y gallegos, a los masones, a los católicos antifranquistas, a los comunistas, a los socialistas, de los cuales podríamos dar nombres, porque testimonios de ellos obran en nuestros archivos y que si no los damos públicamente es por no comprometer su seguridad personal, que coinciden plenamente con nosotros en la lucha, que luchan unidos con nuestro Partido y con todos los republicanos y patriotas españoles en el combate, que forman parte de los millares de Juntas Locales de la Junta Suprema de Unión Nacional en el país. Por eso, el anti-

Intervención del camarada Antonio Mije

Camaradas y amigos republicanos; amigos mexicanos que honráis con vuestra presencia este acto.

El Partido Comunista de España viene esta noche a contribuir con un saludo fervoroso al homenaje que el Centro Andaluz y la Casa de Extremadura rinden a nuestros compatriotas, que tan heroicamente se han batido contra la Gestapo, contra las fuerzas germanofascistas de ocupación y contra la policía lavalista en la liberación de Francia. Nuestro homenaje tiene mucho de simpatía, pero tiene más de identificación. Nuestro homenaje es de absoluta identificación con la línea que han seguido y siguen manteniendo nuestros compatriotas en Francia. Nuestro homenaje es de coincidencia e identificación con el comportamiento ejemplar de aquellos miles de españoles, mantenido a lo largo de cinco años. Es de identificación con su imponente espíritu de sacrificio. Es de identificación plena, porque ellos pertenecen a una categoría de hombre medularmente antifascistas. Ocho años inintermitidos de combate, salpicados de grandes sufrimientos, privaciones, torturas morales y físicas inenarrables, no han doblegado sus convicciones antifascistas, porque en la fragua del dolor las han endurecido. Son españoles de temple que asombró al mundo, porque luchan movidos por un ideal grandioso de liberación. Y luchando en Francia, lo mismo que otros lucharon en Narvik, en África, ante las puertas de Moscú, en Stalingrado o en Italia, arrojaron los mayores peligros, impulsados por el sublime afán de batir al fascismo, para contribuir a derrotar cuanto antes al régimen de

Francisco y Falange porque ellos apreciaban con razón que el combate contra el fascismo es indivisible. Han entregado su vida mil docientos compatriotas nuestros en Francia, porque en la liberación de Francia iban cimentando la liberación de España. Luchaban y luchan aún con el pensamiento puesto en España. En sus hermanos martirizados que se hallan en las cárceles y presidios. Con la idea de vengar en justicia a las víctimas inmoladas, a los asesinados por Franco y Falange. Ellos son héroes de España. Han llenado de gloria las banderas de la República. Han mostrado al mundo, con su propia sangre, que España no es Franco, porque si Franco combatió a las Naciones Unidas en el Frente Oriental con la banda de desalmados que componían la División Azul, ellos, entre lo más abnegado de España, combatían al lado de las Naciones Unidas, ahorraban sangre de ciudadanos ingleses, norteamericanos y canadienses y facilitaban a los ejércitos del General Eisenhower el camino para el desembarco que dió ocasión a la apertura del segundo frente. Han puesto de relieve que la España republicana es un firme aliado de las Naciones Unidas. Han pisoteado, por los caminos de la victoria, la negra leyenda fabricada por Hitler y alimentada por Franco y Falange, que tantas infamias volcaron sobre los denominados rojos españoles. Estos héroes se han reunido recientemente en Toulouse y han acordado crear una delegación de la Junta Suprema de Unión Nacional, presidida por el general Riquelme, para contribuir más eficazmente al derrocamiento del régimen franquista.

El Partido Comunista tiene una línea política antifranquista perfectamente clara

Parece que ante el previsible derrumbamiento del régimen de Franco, Indalecio Prieto se dispone a recoger la cosecha anticomunista sembrada por Falange. No es casual que un representante de la Embajada de Franco en Londres, haya dicho "no hay duda que Prieto tiene absoluta razón", (risas) y que los comunistas "trabajan naturalmente por Moscú. Esa es la primera demostración de simpatía y aprobación pública del discurso de Prieto. (Grandes aplausos).

Ante los ataques que se nos han inferido el Partido Comunista tiene sumo interés en señalar a Indalecio Prieto como responsable de los enfrentamientos y violencias que pue-

dan producirse. ¿Por qué, cuando es más necesaria la unidad, articular la lucha, coordinar la acción política de los españoles antifranquistas, Indalecio Prieto pronuncia un discurso enderizado exclusivamente a atacar al Partido Comunista? ¿Quién mueve esta actitud de Prieto? Pero hay más. En un discurso tejido sobre mentiras, sobre falsedades. Es muy malo que un político democrata, afiliado a un Partido obrero, utilice la mentira como base de argumentación, porque se expone a que le calificamos de embustero, de chantanista. ¿Por qué mitifica y retuerce la línea de nuestro Partido para atacarnos? ¿Desde cuándo hemos preconizado nosotros una alianza

con la reacción española? ¿Quién son los más intransigentes en la lucha insobornable contra los elementos reaccionarios en Francia? Los comunistas. ¿Y en Bulgaria? Los comunistas. ¿Cudá ha sido la conducta gloriosa de los bolcheviques rusos? Aplastar sin contemplaciones a la hiena fascista hitleriana. (Grandes aplausos). Si algún peligro puede haber en España, quiero advertirlo esta noche desde esta tribuna, que es nuestros camaradas vayan algo lejos en las medidas de justicia a aplicar. No nos quedaremos cortos. No habrá contemplaciones con aquellos reaccionarios fascistas que tienen las manos tintas en sangre. No somos impunidos. No indultamos a San-

jurjo. No. No indultaremos a Franco y a los asesinos de Falange. No. Y no cometeremos injusticias contra quienes por error o equivocados no ayudaron a la República y que puedan justificarse plenamente ante el pueblo. No. ¿Alianza nosotros con la reacción española? ¿Por qué nos temen tanto, pues? ¿Por qué el simple hecho de ser comunistas militantes, o tener simpatías por nuestro Partido, es suficiente para ocupar un puesto de honor en el paredón o en la horca? ¿Es posible que Prieto, sensatamente, pueda decir que nosotros queremos compromisos con la reacción española? No queremos compromisos ni lo hemos preconizado nunca. Jamás. Nosotros hemos llamado a combatir contra Franco y por la República a todos los que quieran combatir. Si. ¿Por qué no? ¿Es que podemos olvidar que en el campo republicano hay hombres que ayer estuvieron en filas monárquicas? ¿Es que podemos olvidar que a partir del 14 de abril de 1931 los Partidos republicanos se nutrieron con gente que incluso provenía de fuerzas monárquicas? ¿Es que podemos olvidar el proceso de evolución que se está produciendo en grandes masas españolas hambrientas de depauperadas tratadas a latigazos por Falange, que les está arrancando túrdigas de pellejo? ¿Es que no hemos visto muchos casos elocuentes en estos últimos años, y un ejemplo brillante es el de De Gaulle? Al frente del movimiento de liberación de Francia, está un hombre que fué conservador y que es católico. ¿Es que podemos olvidar que el hombre que ha dicho recientemente "yo estoy al lado del pueblo español y apoyo las escaramuzas que se han producido en la zona propicia, es José Antonio Aguirre, un católico ferviente calificado hasta hace muy poco como reaccionario? ¿Es que podemos cerrar las puertas de la libertad a aquellos que ayer estuvieron engañados y que de buena fe vienen a nosotros, siempre y cuando no tengan las manos manchadas de sangre? ¿Es que podemos negar el derecho a evolucionar políticamente a los españoles? No. Porque desgraciadamente los cambios substanciales de régimen hoy, y en el período de la reconstrucción de España mañana, tendrán que hacerse, tendremos que hacerlos, con millones y millones de españoles que no han tenido ninguna afinidad republicana, ni ninguna militancia en partidos republicanos. Ya decía nuestro amigo Sr. Arauz, con mucha razón, que Prieto ahora se siente sonrojado de que llamemos a los campesinos de Galicia, de Castilla, de Santander, de Asturias, de Extremadura, a combatir al lado del pueblo contra Franco, cuando él tuvo la osadía casi de proponer la alianza con las fuerzas de Falange?

El paso que ha dado Prieto el día 11 hay que verlo dentro de toda su gravedad. Y precisamente por esto el Partido Comunista de España alerta a todos los españoles frente a tamaña provocación. Prieto nos ha retado en su conferencia. Nos ha emplazado. Y ha dicho a las fuerzas republicanas que hay que acabar con todo género de condescendencias con nosotros. ¿Debemos hacer caso a ese reto? En México no. No queremos hacer de esta tierra hospitalaria un escenario en que se diriman las querrelas que Prieto tiene contra nosotros. No. (Grandes aplausos). Somos un partido político responsable, empeñado en la más grande empresa de contribuir al derrocamiento de la tiranía franquista. Nuestras energías, nuestras fuerzas, nuestras capacidades, nuestra inteligencia, se consagran por entero a combatir al régimen de Franco. El enemigo, hoy es Fran-

co y Falange. No hay enemigo mayor que esta banda de asesinos. Sería un crimen imperdonable, camaradas y amigos, dejarse arrastrar por la pasión y acudir al terreno de la provocación en México, con olvido de nuestros deberes de luchar contra Franco y Falange. Sería un crimen porque España nos dicta una conducta diametralmente opuesta a la de Indalecio Prieto. El reto de Prieto lo aceptamos, pero dentro de España, ante el pueblo, y allí, de cara a millones de españoles, le diremos a Prieto: estamos prestos a someternos al fallo del pueblo. Seguros estamos del fallo por muchos errores que hayamos cometido, por muchas debilidades que pudiera haber —que no creo que sean muchas— en nuestras actividades políticas. Veremos en cambio como juzga a un hombre como Prieto que tanto tuvo en su poder y que tan poco hizo por el pueblo español. (Grandes aplausos). ¿A quién sirve Prieto cuando trata de enfrentarse al Partido Socialista con el Partido Comunista e impedir la unidad de las fuerzas republicanas? Podemos afirmar que no sirve a los intereses de la República, ni a los del pueblo. Y menos a los de España. Los que en verdad quieren salvar a España y restablecer el régimen republicano, se alzan con cuantos se disponen a combatir, para derrocarlo, al régimen franquista. Si al lado de las fuerzas republicanas pueden venir millones de campesinos para combatir al régimen franquista mucho mejor. Los campesinos de Castilla, de Galicia, de Santander, de Extremadura y de Andalucía no deben ser futuros aliados de la reacción. Hay que realizar una política encaminada a impedir que espadaones sanguinarios, como Franco, se apunten en las espaldas de estos millones de campesinos, para implantar en España otras dictaduras sangrientas. Si la República del 31 hubiera acabado con los privilegios económicos del Duque de Alba y el Duque de Infantado y otros magnates, seguramente hoy no tendríamos que hacer llamamientos a esos campesinos, porque ya estarían incondicionalmente y con todas sus fuerzas al lado de la República. Pero como desgraciadamente no lo hizo, Franco pudo apoyarse en esta gente, como la reacción española había venido haciéndolo, sometiéndola a una condición de esclavitud y de miseria inconcebible. Las masas católicas antifranquistas no deben servir nuevamente como soporte de la reacción, porque no son reaccionarias. Nosotros hemos tenido un ejemplo tangible, lo hemos visto en la provincia de Valencia. Se nos decía que nos atraíamos a campesinos reaccionarios. Pues bien porque desde el Ministerio de Agricultura se les dieron bonos y se les ayudó, se les trató justamente ellos respondieron dando sus hijos para el Ejército, y los productos de la tierra para que a los combatientes no les faltara que comer. Con una política justa como la que preconiza y defiende el Partido Comunista estarán al lado de la República como un soporte del régimen republicano y no como una amenaza reaccionaria. Y para atraerlos, mejor hoy que mañana, y esta es una de las condiciones fundamentales que determinan la línea del Partido Comunista de España en el interior del país, en Francia, en África del Norte y en América. Esta es una de las bases de la línea de Unión Nacional. Llamamos a la unidad a combatir con nosotros a estas fuerzas, porque son fuerzas redimibles para la lucha, para el combate para el resurgimiento nacional de España. Somos únicamente los que pedimos más unidad entre las fuerzas republicanas.

El Congreso de Toulouse un gran paso de unidad española

Quiero aludir en mi discurso de esta noche a un hecho que resulta incomprensible a fuerza de comprenderlo. El Congreso de Toulouse parece haber sacado de quicio a Indalecio Prieto. Indalecio Prieto, inventa patrañas inmundas para los efectos de su polémica, como podría hacerlo un bellaco. ¿Es que Indalecio Prieto se siente irritado porque los españoles se reúnan en Francia para aportar su sangre y su vida a la liberación de España? (Grandes aplausos). Nosotros comprendemos irritación en Franco y Falange. No es comprensible, no se concibe, en ningún republicano español, por muy a la derecha que se encuentre, y menos aún en quien se dice el líder de un partido obrero de vanguar-

dia. Pero ello tiene su explicación. Y la realidad es muy dolorosa, pero así es. En el último discurso de Indalecio Prieto, al tratar sobre el Congreso de Toulouse, sus acuerdos y participantes y hacer responsable de todo lo que allí se ha acordado al Partido Comunista de España poco menos que ha venido a coincidir con sus ataques a nuestro Partido y a nuestras militantes con los puntos de vista expuestos por Franco y Lequerica. Hace muy pocos días en una declaración de Franco, facilitada al director de los Servicios de la Unidad Press, dijo, acerca de la presencia de la División Azul en el frente ruso: "Esto no implicó idea de conquista ni pasión contra ningún país sino más bien un pro-



Guerrilleros griegos pertenecientes al Ejército de Liberación formado por los patriotas helenos.

Hay una fuerte comprensión sobre la unidad antifranquista en dirigentes republicanos

Por fortuna voces de personalidades destacadas del campo republicano español, se están escuchando estos días, vienen a decir patrañas o análogos opiniones a las que nosotros exponemos en relación con el problema español. Son voces disonantes, opuestas a los puntos de vista expuestos por Indalecio Prieto. El día 13 de septiembre había el Dr. Negrín unas de-

claraciones a la prensa de Londres, en las que justament afirmaba: "Apremia el coordinar de manera eficiente, la acción que acelere y dirija el derrumbamiento del régimen de angustia, oprobio y repulsa dominante en España. Preparar y encauzar la rápida transición de una arbitraria tiranía a una situación de legalidad y orden. Mien-

Gran mitin de homenaje . . .

Viene de la Pág. 3.

tras más brusco sea el cambio menor será para todos el dolor y el quebranto".

En declaraciones facilitadas al "International News Service" por José Antonio Aguirre, presidente del Gobierno provisional autónomo de Euzkadi, el 20 de octubre, exponía: "Me encuentro en posición de declarar que los dos millones de vascos están ansiosos de que llegue la señal de volver a levantarse a combatir por su patria, peleando al lado de los catalanes y de otros pueblos oprimidos de España".

En un artículo reciente Alvarez del Vayo, con el título "El Momento es Ahora" ha expuesto: "La inmensa acogida que tendría la noticia de que las fuerzas republicanas españolas en la emigración que lucharon juntas durante la guerra, habían vuelto a unirse, impulsaría instantáneamente, en los Estados Unidos y en otras partes, la acción en favor de nuestra causa con tal vigor que sus efectos se dejarían sentir en las esferas oficiales. Pero no hay tiempo que perder. Hay que proceder rápidamente a articular la unidad, clara y fuerte, dejando de lado a los que creen, todavía, que a estas alturas hay hombre o grupo que pese más que el pueblo que hizo de la España de 1936, historia para siempre".

En las declaraciones facilitadas a la prensa, el 6 de noviembre de este año, D. Luis Nicolau D'Oliver, representante de la Junta Española de Liberación en Francia, dijo: "Siempre creí que los españoles deben unirse para el bien común". Y ahora recientemente en un cable enviado a la Junta Española de Liberación, afirma que los comunistas españoles desarrollan una gran propaganda en Francia y que tienen una línea correcta, línea con la cual él está conforme. (Risas y aplausos).

Prieto en la línea antisoviética

Prieto ha utilizado en su discurso para atacar a la U. R. S. S. un ejemplo vergonzante que le denigra. Ha echado mano de Polonia para atacar a la Unión Soviética. Ha levantado bandera no a favor de los socialistas polacos y del pueblo polaco, sino del Gobierno de los terratenientes y de los coronales agentes de Beck. Si hay socialistas en el Gobierno polaco ¿por qué no defienden la constitución de 1921 como pide el pueblo polaco y no que se aferran a la constitución fascista de 1935? ¿Qué clase de socialistas son esos que tienen por estandarte en la lucha una Constitución fascista y no apoyan a una Constitución democrática que fue votada por la mayoría del pueblo polaco? Pero esto de Polonia era el pretexto, lo que interesaba era aprovechar ese caso para dirigir un ataque criminal a la Unión Soviética, y hacerlo en la fecha coincidente con el XXVII Aniversario de la Revolución de Octubre, cuando millones y decenas de millones de seres humanos, en todos

Esta es la conducta de dos socialistas preeminentes, Negrín y Alvarez del Vayo. Pero, además, en el Congreso de Toulouse han participado socialistas muy destacados. Socialistas que han sido tildados por Prieto de mamarrachos, aunque en la edición de "Adelante", un poco más sereno, haya quitado este calificativo brutal, indigno. Han participado Pascual Tomás, Enrique de Santiago, Julia Alvarez Rezano, Julio Hernández. Ante esta fuerte discrepancia entre destacados socialistas nosotros preguntamos ¿qué socialistas tienen razón? ¿Indalecio Prieto, provocando la guerra civil entre los republicanos españoles, o los socialistas que, como Negrín, Alvarez del Vayo, Pascual Tomás y otros muchos, quisieron la unidad porque ansían acabar cuanto antes con el régimen de Franco, convencidos que la unidad porque ansían acabar cuanto antes con el régimen de Franco, convencidos que es un error intentar oponer al pueblo español un gobierno creado en el exilio por núcleos minoritarios de republicanos, sin conocer qué piensan y qué anhelan nuestros compatriotas que luchan y viven en España. Un Gobierno sin fuerzas, carente de autoridad y sin prestigio, por muy respetables que sean las personas que lo integren. Eso es ridiculizar la misión de un Gobierno. Eso es poner en entredicho la función de las Cortes. Que midan bien los pasos que van a dar los Sres. Martínez Barrio y quienes le secundan, para no comprometer la seriedad de la causa republicana y el nombre de España. Que no

Creemos que la conducta a seguir es la de la lucha. La de entrar en relación con el movimiento que hay en España, para acordonar la acción con la Junta Suprema. Robustecer la unidad de las fuerzas emigradas para ayudar más intensamente a la lucha en el interior de España intensificar la campaña por el rompimiento de relaciones diplomáticas de estos países con Franco. Camaradas: este es el camino, porque las circunstancias son propicias para acelerar el hundimiento del régimen de Franco, cuando se prevea el hundimiento de Adolfo Hitler, al que debe ser apesadumado el de Franco porque sería una vergüenza, entendámoslo bien, una vergüenza que el régimen de Franco, pudiera subsistir después de hundido el régimen hitleriano. Y cuando preguntemos a Washington y Londres, por qué está Franco en el Poder, nos puedan contestar: "Porque vosotros no lo habéis derrotado", "Porque vosotros. (GRANDES APLAUSOS IMPIDEN OIR EL FINAL DEL PARRAFO). Queremos que sea el pueblo el que lo derrote, porque declaramos también que ninguna ayuda extranjera debe poner cortapisas a la voluntad del pueblo. No aceptamos ninguna ayuda que lleve de antecedente el compromiso de una hipoteca para la libertad de España. (GRANDES APLAUSOS). Lucharemos por una mayor comprensión entre todos los pueblos españoles. Si, una mayor comprensión para evitar un enfrentamiento violento entre estos pueblos, una comprensión mayor para que el virus del separatismo no haga mella, que no la haga por que no existe en el campo republicano un centralismo absorbente, reaccionario y monarquizante que niegue a esos pueblos el derecho a sus libertades. (GRANDES APLAUSOS). El Partido Comunista de España cree que en lugar de pedir al Gobierno de México permiso para hacer reuniones de Cortes aquí, hay que pedirle en común que nos ayu-

El mejor camino a seguir

de con barcos y documentación para volver a Francia, para estar cerca de España. (GRANDES APLAUSOS Y VIVAS. Queremos esta donde, tras mil vicisitudes, se encuentra ya Santiago Carrillo. Nuestro puesto no está hoy en América. Nuestro puesto está en Francia. El de muchos en España y, muy pronto, el de todos en España; y, por eso, más que aspirar a reuniones a largo plazo, hoy debemos decir a Avila Camacho y al General Cárdenas, y a Vicente Lombardo Toledano: Si hubo millones para traernos aquí, todavía quedan millones en México para trasladarnos a Francia. Y quiero terminar diciéndole a Indalecio Prieto y a los que le siguen y aplauden en su desafío, que les invitamos a que derrochen su ímpetu y su violencia contra el régimen de Franco, no contra los comunistas. No vaya a resultar que, a fuerza de gastar energías contra los comunistas, no les quede ninguna para consagrarlas a la lucha contra Franco. (GRANDES RISAS). No excitamos a nuestro Partido ni a otras fuerzas contra Prieto y contra el Partido Comunista, no. Decimos, al contrario, unidad con el Partido Comunista! unidad con todos las fuerzas republicanas! ¡ESPAÑOLES! Ojo con la provocación. El enemigo es Franco. Cuidado con hacerle el juego a Falange. Permitidme que dedique un minuto a mis camaradas de Partido. Cargos de senadtez y de valor. Vuestra energía, y vuestra vida, si es preciso, deben ser puestas al servicio de la salvación de España, y no comprometerla en luchas criminales con socialistas, porque haya quien os provoque. Decid conmigo: ¡Viva la Unión Nacional de los españoles! ¡Viva la República! ¡Viva España libre de tiranos y asesinos falangistas! (GRANDES APLAUSOS, subrayan el final del discurso. Todos los asistentes puestos de pie ovacionan durante varios minutos).

El siguiente cable fue enviado a la Convención de Unión Nacional de Toulouse por el Comité Americano por la Libertad de España. "SALUDAMOS CON FERVENTE ALEGRIA A LOS MIEMBROS DE ESE CONGRESO Y A LOS HEROICOS LUCHADORES POR LA DEMOCRACIA DENTRO DE ESPAÑA EN CUYO FAVOR SE REALIZA EL CONGRESO. AMERICA ESTA ANSIOSA POR SABER QUE DESPUES DE LOS AÑOS DE OSCURIDAD DESDE 1939 EL HEROICO PUEBLO DE ESPAÑA MANTENGA FE EN LA DEMOCRACIA. LE RUEGO ESTEN SEGUROS DE QUE NOSOTROS Y MILLONES DE AMERICANOS APOYAREMOS TODO MOVIMIENTO QUE USTEDES Y LAS GUERRILLAS COMPRENDIS O NO EN LA JUNTA DE UNION NACIONAL, HAGAN CONTRA LOS SALTEADORES NAZI-FALANGISTAS. SALUD Y VICTORIA"

Algo ha pasado desde el 18 de

Salutación desde Estados Unidos a la Conferencia de Toulouse

El siguiente cable fue enviado a la Convención de Unión Nacional de Toulouse por el Comité Americano por la Libertad de España.

firmas: Obispo Lewis O. Hartman, Presidente del Comité Americano por la Libertad de España; Diputado Jhon M. C. Afee; Ruth Nanda Anshem, vice presidente, autor y editor; L. M. Barrow, Vicepresidente; Allan Chasse, Autor; Samuel J. Novik, Presidente de las Corporaciones Electrónicas de América; Reverendo W. Ellis Davis; Dr. Jhon A. Mackay, Jefe del Departamento de Teológico de la Universidad de Princeton; Hebert A. Wide; Mrs. B. W. Huebsch; Dr. Luis Fisher; Federico A. Blossom; Joseph Bramif; H. S. Clair; Herman Shumlin; Johannes Steel; Stanley Isaac; Consejero; Kennet Leslie, editor; "El Protestante"; John H. Cowles; Besbhet Cerif, autor publicitario; Obispo Francis J. MacConelli; Dr. A. Clayton Powell Jr., diputado; Dr. W. Stanley Rycroft; Lisa Sergio, radio comentarista; Max Bedacht, de la Orden Internacional del Trabajo; Juan Rey, tesorero Local 89, Af; Antonio López y Antonio González, organi-

nos vengan con la cantinela de aprados de Inglaterra a un tal Gobierno. Si a Londres y a Washington hubiera interesado apoyar un Gobierno republicano en el exilio, ahí está el que ha presidido y preside el Doctor Negrín. Ningún otro con más títulos de legitimidad. (GRANDES APLAUSOS). ¿Por qué no lo han reconocido y apoyado desde Washington y Londres? Porque los intereses de las Camarillas de estas dos grandes Potencias, se mueven en otra dirección: responden a otras conveniencias. Es peligroso crear falsas ilusiones. Falsas ilusiones, porque realmente, el apoyo de Inglaterra, el apoyo de los EE. UU. al pueblo español, no vendrá por la vía de un Gobierno en el exilio. Vendrá por el camino que siguió Tito en Yugoslavia. (GRANDES APLAUSOS Y VIVAS). Ese es nuestro camino. No negamos que mañana o pasado pueda haber necesidad de un Gobierno. No. ¿Cómo lo vamos a negar si somos hombres políticos y formamos parte de un Partido que ha estado en el Gobierno? Pero el camino no es empezar la casa por la azotea. Todas las leyes naturales recomiendan empezar por abajo, con buenos cimientos, y cuáles son los cimientos? la unidad la inteligencia política entre los partidos republicanos. Varias veces se lo he propuesto a Don Diego Martínez Barrios, en nombre de mi Partido, pero él es escéptico en cuanto a estas posibilidades, porque no cree ni en su propio Partido ya (RISAS).

Una de las grandes preocupaciones de Franco, en la hora de la gran lucha decisiva del pueblo contra su régimen, es mantener a su lado al Ejército. Franco percibe que ha perdido aquella unanimidad que antes existía en los cuadros militares y como hasta el respeto que la mayoría de los jefes sentían por él va convirtiéndose en desprecio y repugnancia. Y para mantener a toda costa esta fuerza, sin la cual el pueblo ya le habría arrollado, está realizando los máximos esfuerzos. Entre ellos el de adular no sólo a los jefes y oficiales sino también a las clases, de manera que por disposiciones recientes los viejos privilegios que disfrutaban los elementos militares sobre el resto del país, ahora se han convertido en verdadero nepotismo, que crea un ambiente de hostilidad creciente contra esa protección desafortada. Según datos muy exactos los sargentos de las unidades regulares del Ejército y los asimilados cobran un sueldo mensual de 700 pesetas. Pero además reciben racionamiento doble con lo que su situación es infinitamente superior, en cuanto alimentación, al resto de la población. Todavía el subsidio por familia numerosa es enormemente superior al resto de los padres, puesto que por cada hijo cobran los sargentos, 30 pesetas. Y así tienen una serie de gajes con los que aspira Franco a tenerlos de su lado en el caso inminente de la rebelión nacional. Otro de sus recursos para asegurarse oficiales incondicionales, es el de la incorporación al Ejército con el grado de sargento de los procedentes de las Milicias Universitarias. Sus componentes, con el título de bachiller, pueden mediante un cursillo de ocho meses ingresar en el Ejército con aquel grado. Pero lo más atractivo de la disposición está en que su sueldo es de 900 pesetas —¡para muchos que muchos no pasan de los 18 años!— y en que no necesitan hacer el examen de ingreso en las Academias militares sino que son admitidos desde luego en ellas. A pesar de todos estos recursos a que acude que en su desesperación para poder ametrallar impunemente al pueblo y mantenerse mediante el terror en el poder, cada día la separación del Ejército respecto a Franco y la Falange es más evidente. El pueblo repite nombres de generales que buscan la relación con los elementos antifranquistas; de oficiales que desean el contacto con sus antiguos compañeros de armas los militares desposeídos por Franco de sus grados bajo la acusación honrosa de re-

publicanismo, de clases numerosas que han sufrido en sus facultades más directos la persecución y los crímenes falangistas que se hallan dispuestos a sumarse a los suyos en la hora decisiva del combate nacional. Y no hay que decir que los soldados en una mayoría abrumadora se hallan dispuestos a volver sus fusiles contra los que pretenden hacerles combatir contra quienes defienden la libertad de la Patria. La prueba más evidente de estos datos directos que llegan a nosotros, la ofrece el hecho de que haya tenido Franco que acudir a los regimientos reforzados de moros y de legionarios, incluso trayéndolos del África, para combatir contra los heroicos guerrilleros que en Cataluña, en Navarra, en Galicia, en Andalucía representan las avanzadas de la insurrección que encenderá, como una inmensa hoguera, a todo el territorio nacional. Franco no se fía del Ejército ni tiene fe en sus procedimientos adulatorios que ponen en evidencia su temor. Y tiene razón para no fiarse.

IMPORTANTE MENSAJE CONTRA EL TERRORISMO FALANGISTA

Con agrado publicamos el mensaje siguiente que nos envía la FOARE firmado por las más relevantes personalidades de las organizaciones fundamentales del pueblo de México.

Dice el documento enviado a las representaciones de los gobiernos de los países democráticos, al Embajador de Portugal en México y al del gobierno franquista en Washington:

"Recientes noticias de España acusan recrudescimiento de la nunca interrumpida política de terror del régimen franquista, con reintegración a las prisiones de pseudomilitares y condenados en batallas de trabajo, millares de nuevas detenciones, desaparición de detenidos, aplicación sistemática de torturas en cárceles y comisarias y suelta ola de asueltamientos. Al responder así a la creciente lucha de los patriotas españoles, evidenciamos Franco y Falange sus siniestros designios de mantenerse en el poder exclusivamente por el terror, frente a la oposición manifiesta de la casi totalidad de la nación, y su desesperada resolución de caer envueltos en torrentes de sangre de aquel heroico pueblo. Está condenada la participación de estas medidas terroristas, se numerosos agentes de la Gestapo, llegados al país para aplicar la política hitleriana de mantener en el mundo de la postguerra una España fascista, refugio de los criminales de guerra, foco de peligros para la libertad de los pueblos y de perturbaciones para la paz entre las naciones. Elevamos indignada protesta contra tales atentaos, perpetrados con el tirio del pueblo español, primero y consecuente lu solo afán de agravar y prolongar el inmerecido marchar contra el fascismo. Exigimos cese del terror y auténtica amnistía para todos los patriotas condenados y procesados. Demandamos de los gobiernos democráticos, enérgica acción ante las autoridades franquistas en este sentido y ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales. Invitamos a todas las or-

ganizaciones, entidades y personas democráticas, progresistas y humanitarias a levantar, por cuantos medios estén a su alcance, un clamor unánime condenatorio de tanto crimen, hasta paralizar las ensangrentadas manos de los verdugos de España".

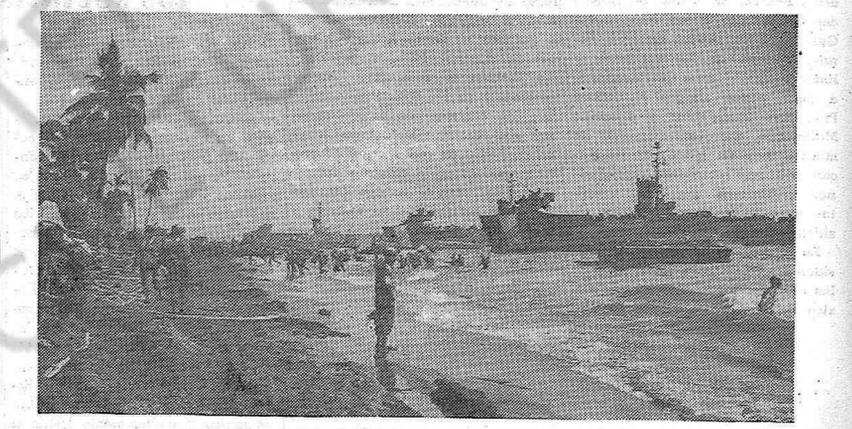
México, D. F., Noviembre de 1944.

Senador Lic. Antonio I. Villalobos, Presidente del P.R.M.; Vicente Lombardo Toledano, Presidente de C.T.A.L.; Senador General, Gabriel Leyva Velázquez, Secretario General de la C.N.C.; Fidel Velázquez, Secretario General de la C.T.M.; Teniente Coronel, Antonio Nava Castillo, Secretario General de la C.N.O.P.; Dionisio Encinas, Secretario General del P.C.M.; Dip. Rufo Figueroa, Secretario General de la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado.

Dip. Salvador Ochoa Rentería; Dip. Víctor Alfonso Maldonado; Dip. Laureano Cardós Ruiz; Dip. Dr. Adán Velarde; Dip. Lic. Luis Madrazo Bazauri; Dip. Mariano Castillo Nájera; Dip. José María Suárez Téllez; Dip. Lic. José Manuel Calvez; Dip. Gabriel Ch. Tejeda; Dip. Lic. Carlos Madrazo; Dip. Octavio Senties; Dip. Pedro Guerrero Martínez.

Comité Ejecutivo Nacional de la F.O.A.R.E.; Prof. José Mancisidor, Presidente; Dr. Enrique Arreguín Jr., Secretario General; Dr. Fernando H. Carmona, Tesorero; Lic. Alberto Bremauntz, Magistrado del Tribunal Superior de Justicia del D. F.; Inp. Camilo Arrigaga, Procurador de la Revolución Mexicana.

Se ruega a todas las personas y organizaciones que estén de acuerdo con el texto del presente mensaje y con dar su respaldo solidario a la campaña que iniciamos para combatir el recrudescimiento del terror franquista que en estos momentos azota al pueblo español, envíen sus adhesiones a la F.O.A.R.E., Paseo de la Reforma No. 9 Desp. D., México, D. F.



Una vista del desembarco norteamericano en las Filipinas.

Los manejos de Franco en el Ejército

Una de las grandes preocupaciones de Franco, en la hora de la gran lucha decisiva del pueblo contra su régimen, es mantener a su lado al Ejército. Franco percibe que ha perdido aquella unanimidad que antes existía en los cuadros militares y como hasta el respeto que la mayoría de los jefes sentían por él va convirtiéndose en desprecio y repugnancia. Y para mantener a toda costa esta fuerza, sin la cual el pueblo ya le habría arrollado, está realizando los máximos esfuerzos. Entre ellos el de adular no sólo a los jefes y oficiales sino también a las clases, de manera que por disposiciones recientes los viejos privilegios que disfrutaban los elementos militares sobre el resto del país, ahora se han convertido en verdadero nepotismo, que crea un ambiente de hostilidad creciente contra esa protección desafortada. Según datos muy exactos los sargentos de las unidades regulares del Ejército y los asimilados cobran un sueldo mensual de 700 pesetas. Pero además reciben racionamiento doble con lo que su situación es infinitamente superior, en cuanto alimentación, al resto de la población. Todavía el subsidio por familia numerosa es enormemente superior al resto de los padres, puesto que por cada hijo cobran los sargentos, 30 pesetas. Y así tienen una serie de gajes con los que aspira Franco a tenerlos de su lado en el caso inminente de la rebelión nacional. Otro de sus recursos para asegurarse oficiales incondicionales, es el de la incorporación al Ejército con el grado de sargento de los procedentes de las Milicias Universitarias. Sus componentes, con el título de bachiller, pueden mediante un cursillo de ocho meses ingresar en el Ejército con aquel grado. Pero lo más atractivo de la disposición está en que su sueldo es de 900 pesetas —¡para muchos que muchos no pasan de los 18 años!— y en que no necesitan hacer el examen de ingreso en las Academias militares sino que son admitidos desde luego en ellas. A pesar de todos estos recursos a que acude que en su desesperación para poder ametrallar impunemente al pueblo y mantenerse mediante el terror en el poder, cada día la separación del Ejército respecto a Franco y la Falange es más evidente. El pueblo repite nombres de generales que buscan la relación con los elementos antifranquistas; de oficiales que desean el contacto con sus antiguos compañeros de armas los militares desposeídos por Franco de sus grados bajo la acusación honrosa de re-

publicanismo, de clases numerosas que han sufrido en sus facultades más directos la persecución y los crímenes falangistas que se hallan dispuestos a sumarse a los suyos en la hora decisiva del combate nacional. Y no hay que decir que los soldados en una mayoría abrumadora se hallan dispuestos a volver sus fusiles contra los que pretenden hacerles combatir contra quienes defienden la libertad de la Patria. La prueba más evidente de estos datos directos que llegan a nosotros, la ofrece el hecho de que haya tenido Franco que acudir a los regimientos reforzados de moros y de legionarios, incluso trayéndolos del África, para combatir contra los heroicos guerrilleros que en Cataluña, en Navarra, en Galicia, en Andalucía representan las avanzadas de la insurrección que encenderá, como una inmensa hoguera, a todo el territorio nacional. Franco no se fía del Ejército ni tiene fe en sus procedimientos adulatorios que ponen en evidencia su temor. Y tiene razón para no fiarse.

Asamblea del Partido Comunista de España

La Delegación del Partido Comunista de España en México nos ruega la publicación de la siguiente nota:

"El próximo martes, día 21, a las 7 y media p. m., en el local de la Confederación Nacional Campesina, Calle López No. 23, se celebrarán los militantes del Partido Comunista una Asamblea general de todos los militantes de España en México para discutir el informe que hará el ca-

marada Felipe M. Arconada sobre: "LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS DE ESPAÑA Y FRANCIA Y LA SITUACION DE LA EMIGRACION".

La Asamblea continuará el miércoles día 22. Dada la importancia de la misma, la asistencia de los militantes del Partido es obligatoria".

POR LA DELEGACION DEL P. C. DE ESPAÑA EN MEXICO

Cortesia de AMAURY MUÑOZ VULCANIZADORA PACKARD Y ANEXO LA MAS MODERNA RENOVADORA Ericsson 13-15-97 Mexicana L-19-54 Atenas No. 10, México, D. F.

Ayudad a la Junta Suprema

Nueva York, 10 de noviembre de 1944.

El problema gallego en la hora actual

por Luis Soto

Es indudable que el problema gallego acusa destacados perfiles políticos y patrióticos en el Continente Americano.

Sobre las inmensas tierras de América viven esparcidos más de un millón de gallegos que trabajan en ciudades, campos, fábricas y minas, que mantienen vivo y desierto el amor a su tierra nativa y la conciencia democrática del papel histórico de los pueblos de España en los destinos del mundo.

En general, la característica fundamental de los gallegos en el hemisferio occidental ha respondido al pensamiento y la acción del pueblo gallego dentro del país. Sin embargo, por parte de algunos dirigentes del Partido Galeguista, han sido planteados ciertos aspectos anacrónicos e inactuales del problema nacional gallego, que con el reciente viaje del señor Rodolfo Prader —miembro de Hirmadade Galeguista de Buenos Aires— transplantaron la discusión a otros países de América, especialmente a México, y motivaron sendas declaraciones no solamente de personas y entidades gallegas, sino también de nacionalistas catalanes y vascos tan destacados como los señores Santaló y Aldasoro.

Sobre todo, agudiza esta discusión la resurrección extemporánea de "Galeuzca" —alianza fundada el año de 1923— antes de la dictadura de Primo de Rivera— y que no dió señales de vida hasta hace algunos meses en la Ciudad de Buenos Aires.

—de defensa de los derechos nacionales de Galicia, Euzkadi y Cataluña contra la opresión centralista borbónica— era digno de encomio, reaparece, en esta hora dura y trascendente del año 1944, con características genuinamente separatistas, desplazada de los problemas esenciales de España y actuando —en la práctica— de movimiento disgregador y antiunitario.

Veamos porqué. Está claro, que es consustancial con la democracia y la República el reconocimiento de los derechos nacionales de Galicia, Cataluña y Euzkadi, cuyos problemas rotundamente diferenciados deben merecer el respeto de todos los españoles ya que representan la realidad viva de España. Está claro también, que es justo que gallegos, catalanes y vascos defiendan las cuestiones idiosincrásicas de su nacionalidad contra la opresión, las actitudes matriciosas y las incomprensiones.

Ahora bien Galeuzca ha deformado los problemas de la hora actual, adoptando posiciones negativas y perniciosas en relación con el problema predominante, esencial, ineludible: destrucción del régimen nazi-falangista como condición sine qua non, para que España pueda recobrar su independencia, para que pueda disfrutar de las libertades democráticas, para que las nacionalidades hispánicas —o ibéricas— puedan disponer de sus propios destinos.

En el problema gallego, Hirmadade Galeguista de Buenos Aires y Alfonso R. Castelao, que ahí reside y actúa políticamente, han afrontado el problema nacional, en esta etapa, con grandes errores que someramente vamos a analizar. En nuestro concepto éstos son los siguientes:

Oposición a todo movimiento unitario de los gallegos antifranquistas en la emigración o en el exilio, buscando una unidad sin duda alguna, teórica e idealista, exclusiva con el Partido Nacionalista Vasco y algún sector de nacionalistas catalanes y obstruccionando en cambio, totalmente, toda relación con los gallegos republicanos, comunistas, socialistas, etc., a cuenta de que pertenecen a partidos centralistas con los cuales Hirmadade Galeguista de Buenos Aires procura rehuir todo contacto político.

Creación de un llamado Consejo Nacional de Galicia del cual solo se sabe que lo preside Alfonso R. Castelao, y que sus demás miembros deben ser los ejecutivos de la ciudad Hirmadade— Consejo sin actuación eficaz alguna, desplazado de la realidad y de todo movimiento patriótico gallego dentro del país y en el extranjero.

Aislamiento total e incomprensión absoluta del factor determinante de la situación: la lucha destacada, hasta el heroísmo, del pueblo gallego, al lado de los demás pueblos de España, contra la tiranía vespánica de un régimen antinacional que oprime igualmente al labriego de Galicia que al campesino castellano.

Esta profunda desviación del problema gallego giro solo —a la vista está— en torno a dicha Hirmadade, que es simplemente una agrupación del Partido Galeguista y con cuya línea no solo no están de acuerdo los gallegos en general dentro y fuera del país, sino

también gran número de los propios galeguistas que residen en la gran urbe argentina. A pesar de ello, como esta cuestión ha suscitado apasionados comentarios polémicos en periódicos y conferencias de varios países de América, creemos necesario puntualizar ciertas consideraciones para situar el problema —según nuestra opinión— en sus justos términos:

Primero: Hirmadade Galeguista de Buenos Aires no representa en modo alguno a Galicia, estableciendo por sí y ante sí un Consejo Nacional en el exilio, más aún cuando no quiere escuchar la opinión de los demás partidos y organizaciones y cuando sobre todo no ausculta el latido del país en lucha gigantesca contra la tiranía y en unión indisoluble con los demás pueblos de España.

Segundo: Es impolítico, pernicioso, y descarrilado el tratar de enfrentar a las nacionalidades representadas en Galeuzca con el resto de España de tan absurda manera, como si sobre las ciudades o campos de Castilla, Andalucía, Aragón o Asturias no se abatiese el terror, la indignidad y la ignominia del régimen franquista del mismo modo que sobre Galicia, Cataluña y Euzkadi, y como si no hoy no se irguiesen los españoles patriotas estrechamente unidos, de monte a mar, en la Mancha o en la Liria, en Bergantiños o en el Valle de Arán, en Roncesvalles o en Sierra Carbonera, para rescatar a España —con sus nacionalidades diferenciadas— del régimen maldito que la flagela y la oprime.

Tercero: Es necesario meditar severamente en la actual situación dramática de los pueblos de España que exige como condición indispensable para realizar cualquier avance social, político, económico o nacional el derrocamiento previo del régimen de Franco en el restablecimiento de la democracia.

Cuarto: La consideración política fundamental de este momento histórico para todos los patriotas españoles, es reconquistar la libertad del pueblo, sin la cual está hipotecada la independencia de la Patria, para lo cual se plantea como premisa imprescindible la unidad de todos los pueblos de España y de todas las fuerzas antifranquistas en batalla abierta sobre su suelo sagrado.

Quinto: Cualquiera línea o acción directa o indirecta, como la de Galeuzca, que tiende a dividir y enfrentar los pueblos españoles y las fuerzas antifranquistas, represente un valor político negativo porque siembra la semilla de la discordia y disminuye por tanto, en algún aspecto, la actividad combativa de los patriotas, lo cual constituye el mayor deseo del régimen de Falange para salvar los difíciles escollos que le presentan la lucha del pueblo y la situación internacional.

Sexto: Es innútil formular programas en la emigración sin tener en cuenta el nudo gordiano de los problemas el pensamiento, el sentimiento y la acción del pueblo gallego, que evidencia un deseo fervoroso de unidad de todos los españoles, porque su dura experiencia en los combates por la libertad la ha demostrado que sin la más férrea unidad de todos los pueblos de España no hay victoria posible sobre el franquismo.

Séptimo: No pueden ni deben imponerse soluciones políticas de tipo nacional desde el exilio ya sea el principio de la autodeterminación, como condición a priori, o un nuevo tipo de Estado formado por una Federación de Nacionalidades Ibéricas, aunque podamos estar de acuerdo con estas soluciones —sin tener conocimiento real de la voluntad libremente expresada de los ciudadanos de estas nacionalidades en cualquier problema y es evidente que los pueblos de España no podrán hacer uso de las libertades democráticas mientras no sea aplastado un régimen bárbaro apoyado en las fuerzas del oscurantismo y de la traición. Además el problema nacional no ha de resolverse formando un bloque de Cataluña, Galicia y Euzkadi contra el resto de España sino por la comprensión y la cordialidad de todos los pueblos.

Cuando sobre la tierra gallega se desarrolle y coordina el movimiento guerrillero en elevados planos de acción, cuando la Unión Nacional fructifica en todos los lugares

de Galicia y de España, bajo la dirección política de la Junta Suprema de Unión Nacional; cuando la insurrección progresiva de los patriotas adquiere perfiles de verdaderas batallas y nuestro país gallego ocupa un lugar de primera línea en el combate, no se puede "vivir en las nubes", ni desconocer los hechos, ni especular literariamente sobre "cuentos de hadas", ni esperar suicidamente el desenlace de los acontecimientos. Cuando el pueblo riega con su sangre generosa la tierra sagrada del país, es ineludible actuar con arreglo a la línea y al ritmo que trazan y exigen las propias condiciones de la lucha.

El líder nacionalista vasco José Antonio Aguirre que tanta influencia ejerce en Galeuzca en declaraciones muy recientes —que aplaudimos en lo esencial— ha señalado una ruta acertada para todos los nacionalistas, en este momento histórico, que destruye todas las pasadas especulaciones de la propia Galeuzca.

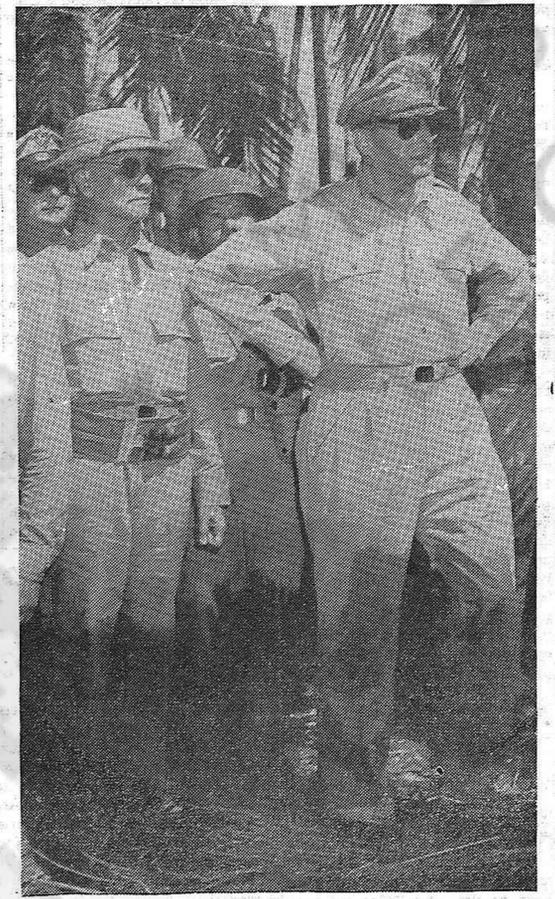
El Sr. Aguirre, entre otras consideraciones sobre el problema nacional ha manifestado categóricamente:

"Por eso repito que la acción, por encima de todo, allí cerca de la tierra de nuestras preocupaciones y desvelos, tiene infinitamente más valor que las más sutiles distracciones bizantinas en el exilio."

"Nada más comprensible que la actitud del pueblo, que con vivo sentido de pudor y dignidad, trata de alzarse airado, no obstante los riesgos y penalidades que ello representa, contra un dictador que no tiene más sostén que el de su Ejército pretoriano para oprimir al País. Estoy convencido de que quizá antes de lo que se cree, se llegará entre las fuerzas antifranquistas a una verdadera unidad que permita devolver al pueblo la soberanía y acabar con la dictadura".

"No somos patriotas de mentalidad estrecha. Sabemos que son de desear grandes unidades económicas. Abogamos por consiguiente por una Federación aún mayor. Por una Federación Ibera que incluya, no sólo a todos los grupos nacionales dentro de España, sino —de ser posible—, también a Portugal. Esa sería la solución más saludable de los problemas de la Península Ibera, pero debe ser alcanzada por medios espirituales y democráticos y no por la fuerza. Una España federal democrática, es un prerequisite para el desenvolvimiento pacífico de nuestra Península, como también del mundo en general".

Este es el camino que ha trazado, desde siempre, Alianza Nacional Galega en México, el único camino que conduce a la victoria contra el franquismo y consecuentemente a la libertad de los pueblos de España.



El general McArthur acompañado del Presidente de Filipinas, al desembarcar en la isla de Leyte.

La gran victoria...

Viene de la 6a. Pág. suelta frente al hitleriano régimen franquista, que esta tiranía maldita no cuenta con el apoyo de la gran democracia americana, que los Estados Unidos ayuden a los antifranquistas españoles a liberarse de sus esclavizadores, rompiendo sus relaciones con el nazi-falangismo y restándole ese gran apoyo que significa su reconocimiento, como el de otras Naciones Unidas.

Es de este modo como el gran triunfo democrático de la reelección de Roosevelt, significará también una gran victoria para la lucha y el triunfo del pueblo español.

Fe de erratas

En el artículo de nuestro número pasado titulado "Madrid", firmado por el camarada Vicente Uribe, se deslizaron las siguientes erratas que ahora subsanamos:

Donde dice: "... a nuestro pueblo en la lucha por la independencia nacional", debe decir: "... a nuestro pueblo en la lucha por la independencia nacional y las instituciones republicanas"

Donde dice: "... que pululan entre nuestros sectores del campo Republicano", debe decir: "... que pululan entre ciertos sectores del campo republicano"

Donde dice: "... aunque sea lo mejor de la Nación", debe decir: "... amigui a lo mejor de la Nación".

A los jóvenes trabajadores y a toda la juventud española

Compatriotas:

Estamos viviendo los momentos más culminantes de la presente lucha por la libertad que desde hace largos años ensangrienta todos los caminos del mundo.

Los que hasta ayer parecían invencibles ejércitos del nazi-fascismo están siendo acorralados en sus últimos reducidos de la propia Alemania por las gloriosas fuerzas del Ejército Rojo de un lado y los ejércitos anglo-norteamericanos por el otro. Y todos los pueblos hasta ayer sojuzgados ven vislumbrarse ante sí aureolas de libertad, de justicia y de paz.

España, nuestro pueblo tiranizado por el franquismo, hijuela española del hitlerismo nazi-fascista, debe también recobrar sus libertades piscazadas y su independencia nacional. Ya en el interior de nuestro país están librándose las primeras escaramuzas de las batallas que habrán de aniquilar al fascismo español.

No importan los desesperados esfuerzos de Franco por tratar de mentidos virajes pseudo-democráticos proyectados hacia el exterior de sostener en España su régimen. Aunque algunos políticos apaciguadores de Europa y América aparenten ignorarlo, el pueblo y la juventud española saben perfectamente a qué atenerse con relación al régimen que aupado por la traición y por el crimen se mantiene en el poder sólo a condición de hundir a España en la miseria y en el hambre, de encarcelar y fusilar a todos los patriotas que pugnan por conseguir para nuestro país libertad y democracia. El espíritu que anima a los hom-

bres de nuestro pueblo que, a despecho de la represión, luchan decididamente contra el franquismo, realizan actos permanentes de hostilidad y oposición contra el régimen, tales como los que están conmoviendo la conciencia democrática del pueblo español al liberar a los presos de Figueras y Vica en Cataluña, al ajusticiar al jefe de Falange en Granada, al liberar el Valle del Ronco en Navarra, el Valle de Arán en Cataluña, plantando en territorio español la bandera de la libertad, es la demostración de una voluntad indomable que no cesará en sus esfuerzos hasta ver totalmente libre al pueblo español.

Es la misma decisión que anima a los combatientes españoles que en Francia en las más de resistencia del ejército francés, han contribuido en ese país a la aerrotta del nazi-fascismo. Tanto en España como en las batallas de Francia la juventud de nuestro pueblo está jugando un papel de vanguardia y de sacrificio. Saludamos a la juventud Combatiente de Francia y le enviamos nuestra cordial adhesión. La juventud esta en pie, es un joven español, José Barón Carroño es el que organiza el ascenso al Hotel de la Ville, reducto de los fascistas en París y muere heroicamente en la empresa, y es un joven español el que en unas horas que reatran la idea que anima a los millares de españoles combatientes del Ejército Francés: "Hoy vamos hacia Berlín, mañana regresaremos a Madrid". Y son jóvenes de nuestro pueblo los que hicieron decir al general Juin, maravillado por su arrojo y entusiasmo: "No parecen hombres, si no

demonios acaídos." La lucha por la democracia española tiene, pues, en pie a sus combatientes, dentro y fuera de España. Urge coordinar los esfuerzos de todos para conseguir el triunfo, para acercar a franco y a quienes mantienen su régimen de terror en nuestro país y devolver a España su independencia y su libertad.

Ante este deber sagrado, nosotros los jóvenes trabajadores debemos esforzarnos más que nadie en la tarea de organizar a toda la juventud española en el gran movimiento unido de la juventud Combatiente. En la organización del esfuerzo final que debe derrocar al poder a franco y a Falange, los jóvenes trabajadores debemos ser los más activos luchadores. Dentro de España y particularmente en Cataluña están sellando su unidad de acción en el trabajo clandestino los jóvenes libertarios y socialistas unificados. Ese es el camino del triunfo. Unidad de los jóvenes trabajadores para buscar sobre ella la poderosa movilización de toda la juventud trabajadora como cimiento sobre el cual se consolidará la unidad ya en marcha de todos los jóvenes de nuestro país, de todas las tendencias, ideológicas o religiosas que sufren el terror del franquismo y quieren liberar a España y reconquistar la República. EL COMITE NACIONAL DE ENLACE F.I.I.L.-J.S.U. Por el Comité Peninsular de la F.I.I.L.

Por la Comisión Ejecutiva de la J.S.U. Seración Aliaga, Joaquín Abella, Federico Melchor, Agustín Nieto, Antonio Ordóñez, Tomás Orzázar.

Prosigue y se amplía...

Viene de la Pág. 1.

yeron sobre Huerca de Almería, tomando el pueblo por asalto y ajustando debidamente las cuentas a los elementos de Falange más odiados por sus crímenes. Durante tres días este pueblo estuvo en poder de los bravos guerrilleros.

En Extremadura y Toledo se desarrolló también la lucha de las guerrillas. En varios pueblos de estas provincias, los falangistas no pueden dormir tranquilos, pues en bastantes de ellos los héroes del monte han eliminado ya a no pocos de estos criminales. Y el mismo combate, de constante hostigamiento contra el franquismo, lo realizan los guerrilleros en otros muchos lugares de Asturias, Santander, Cataluña, Galicia, en la mayoría de los puntos donde existen contingentes guerrilleros, los cuales se ven cada vez más fortalecidos por la incorporación a los mismos de nuevas gentes del pueblo, como el mismo bandido Lequeyria se ve obligado a reconocer.

Sin embargo, la guerra contra Franco y Falange, no queda limitada al marco del movimiento guerrillero, aunque este desempeñe en ella un papel capital. El combate se extiende por otros lugares de la patria, empujado por el heroísmo de las masas populares y patrióticas, que se dan perfecta cuenta de la necesidad de arriar la lucha para acercarnos antes a las decisivas y victoriosas jornadas antifranquistas. Así podemos ver cómo en estas últimas semanas la acción contra el franquismo adquiere un gran vigor entre las grandes masas campesinas. En Galicia, en la comarca de Carballino, las luchas violentas entre los aldeanos y los saqueadores falangistas de las Juntas de Abastos, adquieren una frecuencia y violencia enormes. En varios pueblos de dicha zona, los ladrones de las Juntas pretendieron apoderarse por la violencia de los bienes de los aldeanos. Estos, hartos de tanto abuso, decidieron hacer pagar caro a los falangistas sus vejaciones y atreos. Armados con cuchillos, grupos de labradores se lanzaron contra los perros de Falange, causando la muerte de varios de ellos. En Borboretos (Ayuntamiento de Carballino), donde se celebraba una feria, los tiburones de Abastos decidieron situarse a ambos lados de la carretera, por donde tenían que pasar los aldeanos al regreso a sus casas. Cuando estos aparecieron con sus vacas y demás animales que habían comprándolos requisadores amenazándolos con pistolas se les quitaban, pesándolos y pagando a los campesinos las mismas al precio de tasa. Llenos de indignación, los aldeanos formaron rápidamente grupos lanzándose contra los de Abastos e hiriendo a algunos de ellos. Entre los falangistas que fueron heridos figuraba uno de los jefes más destacados de la Falange de Carballino.

La violencia contra los rateros falangistas irradia también a otros pueblos y aldeas de Galicia. En Avión (Orreña, la Falange, con el pretexto de llevar a cabo ciertos planes de repoblación forestal, arrebató a los aldeanos gran cantidad de terrenos que eran utilizados por estos para el pasto de sus animales. Los campesinos protestaron airadamente y en forma colectiva contra esta medida, recibiendo la promesa de que sería rectificada. Dos semanas después los aldeanos observaron que la situación seguía lo mismo. En vista de ello comparecieron en gran número ante el Ayuntamiento, de donde fueron arrojados a puntapiés. Ante la actitud asumida por los falangistas los labradores pensaron que lo más justo era defender sus bienes ellos mismos por la fuerza y tomando sus escopetas de caza atacaron a los de Falange, lanzándose después al monte muchos de ellos. Varios falangistas de Avión fueron apaleados por los vecinos y algunos muertos.

El combate antifranquista, dirigido por las Juntas de Unión Nacional, toma igualmente otras formas. Con motivo de la conmemoración del 7 de Noviembre, aniversario de la gloriosa defensa de Madrid y del 27 aniversario de la Revolución Rusa, 25,000 manifiestos de la Junta Suprema fueron distribuidos entre el pueblo madrileño, así como 5,000 ejemplares de "Reconquista de España", orientándose a intensificar la lucha para acabar antes la destrucción de Franco y su pandilla falangista. La propaganda y la agitación contra el régimen circula ampliamente por toda España, a través de múltiples procedimientos, hasta el extremo de que el franquismo haya decidido últimamente establecer una rigurosa "censura inter-provincial" con el fin de tratar de obstaculizar y descubrir mucha de esta tenaz actividad antifranquista.

Es claro que la lucha toma cada vez mayor auge, caminando a pasos rápidos por la vía de preparar los grandes combates que habrán de desembocar en la insurrección liberadora de España. Esta lucha heroica y magnífica es la que Franco y Falange, con sus mentiras y con sus crímenes, quieren frustrar y la que otras gentes fuera de España, tratan también de impedir que escasee las altas cimas que precisa para poder triunfar.

Exactamente ahora, cuando nuestro pueblo realiza tantos esfuerzos y heroísmos para dar a su pelea el mayor nivel posible, surgen voces en el exilio, interesadas en denigrar e insultar esta lucha, voces nefastas que quieren frenar el sagrado combate por la independencia y la democracia, tratando de sembrar en las filas antifranquistas la semilla venenosa de la pasividad. Las gentes que así se expresan, imbuidas de un miedo cerval a la lucha del pueblo contra los verdugos nazi-falangistas, llegan a causar a esta lucha y la heroica intranquencia de las masas frente al franquismo, de ser la causa de

los sufrimientos y de los peligros de grandes derramamientos de sangre que esta digna actitud puede traer consigo. La posición y la orientación despreciable de estas gentes consiste ni más ni menos que en esto: dejar a Franco tranquilo, aguardar a que su régimen desaparezca de forma pacífica, por decisión voluntaria de este o a base de negociaciones con él para "convencerle" de que debe dejar libre el paso a un régimen democrático, pero sin que su caída sea determinada por el empuje combativo del pueblo y la nación. Así se expresan sin el menor "rubor" algunas gentes, nuevos apostóles del muniquismo, de la teoría de la no violencia para lograr la liquidación del nazi-falangismo.

Es evidente que tales posiciones no conducen a otro camino que a ayudar a Franco y los falangistas, en la crítica situación actual en que se encuentran. ¿Qué otra cosa sino esto mismo significa, pedir al heroico pueblo español que deponga las armas, que acalle su lucha ejemplar contra el maldito franquismo? Acallar la lucha, esperar a que Franco y Falange despongamos por sí mismos su eliminación de la vida política española, representa ni más ni menos que propiciar su perduración ayudando a realizar sus inísimos planes contra nuestro país, puesto que como la experiencia de esta guerra está demostrando el único medio de hacer entrar en razón al fascismo, esto es de exterminarlo, es luchando contra él, con todo vigor y con todo coraje.

Los que pretenden introducir entre los antifranquistas y patriotas españoles la ponzoña de la pasividad, infieren un grave insulto a las mejores tradiciones combatientes de nuestro valeroso pueblo. Jamás los antifascistas españoles consideraron que su libertad la lograrían sin su propio esfuerzo, por la gracia gentil de sus asesinos y verdugos. Por el contrario, nuestro pueblo fué siempre consciente de que la libertad es prenda que no se gana con la capitulación y con la inactividad, sino con la entereza y la lucha. Por este motivo, las apelaciones de quienes le invitan a esperar resignadamente a que Franco y Falange caigan por su propia cuenta, no podrán provocar en nuestro pueblo más que repugnancia y asco. Pues saben que tales ideas no hacen otra cosa que llevar el agua al molino de Franco y los falangistas.

La lucha, el combate implacable y a muerte, elevado hasta las altas cimas de la insurrección nacional liberadora, es lo que dará a España independencia y democracia, es lo que la permitirá barrer de su suelo a la porquería falangista, es lo que la hará ser ante libre, independiente y feliz. Por eso combate y se une el pueblo y la nación española, en torno a las gloriosas banderas de guerra de la Junta Suprema de Unión Nacional, que le llevarán a la esplendorosa victoria.

